

SUEÑOS Y ASPIRACIONES DE LOS NIÑOS Y NIÑAS INDÍGENAS DE LA
COMUNIDAD MULTIÉTNICA TACANA A DE LA ZONA RURAL DE LETICIA
AMAZONAS

JUAN CARLOS PARRA MUÑOZ

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
PROGRAMA DE ARTES
NEIVA HUILA
2011

SUEÑOS Y ASPIRACIONES DE LOS NIÑOS Y NIÑAS INDÍGENAS DE LA
COMUNIDAD MULTIÉTNICA TACANA A DE LA ZONA RURAL DE LETICIA
AMAZONAS

JUAN CARLOS PARRA MUÑOZ

Tesis presentada
como requisito para obtener el Título
de Licenciada en Educación Básica con énfasis en Educación Artística

Asesor:
ROCIÓ POLANIA FARFÁN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE EDUCACION
DEPARTAMENTO DE ARTES
NEIVA, 2011

NOTA DE ACEPTACION

PRESIDENTE DEL JURADO

JURADO

JURADO

TABLA DE CONTENIDO

1. RESUMEN ANALITICO-----	5
2. INTRODUCCION-----	7
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA-----	9
4. ANTECEDENTES-----	13
4. JUSTIFICACION-----	20
5 MARCO DE REFERENCIA -----	24
6. FUNDAMENTO TEORICO-----	30
7. OBJETIVOS-----	79
8. METODOLOGIA-----	80
9 .TALENTO HUMANO-----	82
9. RECURSOS MATERIALES-----	82
10. ANALISIS DE RESULTADOS-----	83
11. DISCUSIONES-----	87
12. ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN Y DIFUSION DE LA OBRA-----	117
13. CONCLUSIONES-----	118
14. RECOMENDACIONES-----	120
15. BIBLIOGRAFIA-----	121
16.FOTOGRAFIAS-----	125
17. ANEXO CD_____	131

1. RESUMEN ANALÍTICO DE INVESTIGACIÓN RAI:

TÍTULO: SUEÑOS Y ASPIRACIONES DE LOS NIÑOS Y NIÑAS INDÍGENAS DE LA COMUNIDAD MULTIÉTNICA TACANA DE LA ZONA RURAL DE LETICIA AMAZONAS.

AUTOR: Juan Carlos Parra Muñoz

DESCRIPCIÓN: La presente propuesta de investigación creación se desarrolló en la comunidad multiétnica Tacana ubicada en el kilómetro 11 vía carapacha en Leticia Amazonas, con 20 niños y niñas de entre edades de 7 y 12 años, con los cuales se desarrollo un taller de fotografía y dibujo con el propósito de conocer sus sueños y aspiraciones en cuanto a su futuro profesional influenciados por el consumo del capitalismo.

Las imágenes fotográficas presentadas son el resultado del análisis e interpretación de los efectos de la modernización en los sueños estos niños. Las imágenes fueron intervenidas con el programa PHOTOSHOP CS5, modificadas de acuerdo a los objetivos del proyecto. Así mismo, para el desarrollo de la propuesta creativa se toma como referencia algunos elementos del pop art, los cuales se hibridan o se superponen con elementos compositivos del arte precolombino.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA: ¿Cuáles son los intereses profesionales de los niños y niñas de las comunidades indígenas que habitan en la zona rural de Leticia Amazonas influenciados por el mundo del capitalismo para ser representados a través de la fotografía?

METODOLOGÍA: El presente proyecto se desarrolla bajo los objetivos propuestos. La investigación adquiere carácter exploratorio, retoma las

fuentes tanto primarias y secundarias como referentes para el estudio de la comunidad investigada, contrastándolas con las fotografías tomadas en el contexto, las fotografías tomadas por los niños, los dibujos y la observación de la comunidad, para ser analizadas e interpretadas a través de la intervención de una propuesta de fotografía digital.

CONTENIDO TEÓRICO:

Modernidad, globalización y diversidad cultural, Capitalismo cultural, Consumos en el capitalismo cultural, Economía del consumo, La estética del consumo, La ética del consumo, Consumos culturales, Multiculturalidad e Interculturalidad, Globalización y las culturas indígenas, Las culturas indígenas y el nuevo orden mundial, Los nuevos derechos y la diversidad cultural y Arte Pop.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN:

Como resultado de este proceso se pudo determinar que las aspiraciones y sueños para el futuro profesional y personal de los niños de esta comunidad, se ven influenciados por la visión contemporánea. Desde esta perspectiva se presentan como resultado 12 fotografías digitales de 80x90 intervenidas en el programa PHOTOSHOP CS5, las cuales serán expuestas a los diferentes públicos en su formato original en el Museo de arte contemporánea MACH.

PALABRAS CLAVES: Comunidades indígenas, Infancia Modernidad, modernización, fotografía digital

2. INTRODUCCIÓN

La imagen fotográfica juega un importante papel en la transmisión, conservación y visualización de las actividades políticas, sociales, científicas o culturales de la humanidad, de tal manera que se erige en verdadero *documento social*. Si los periódicos constituyen una fuente histórica básica para la comprensión de los avatares de la humanidad durante los últimos siglos, la fotografía, sea la de prensa, la profesional o, incluso, la fotografía de aficionado, representa, con el cine y la televisión, la memoria visual de la humanidad.

El Diccionario de la Real Academia Española dice que la *fotografía* es “*el arte de fijar y reproducir por medio de reacciones químicas, en superficies convenientemente preparadas, las imágenes recogidas en el fondo de una cámara oscura*” y define *imagen* como “*figura, representación, semejanza y apariencia de una cosa*”. Lo cierto es que por medio de la fotografía algo o alguien situado en un momento dado ante el objetivo de una cámara pasa a ser registrado en un soporte que permitirá su difusión, colección o exhibición.

Valorando la importancia que la imagen tiene en la actualidad, la presente propuesta de investigación creación pretende abordar un método de análisis a través de la fotografía que permite la representación los sueños de un grupo de niños que viven el extremo sur de Colombia. Este proyecto fue desarrollado en tres fases, la primera, realizó un acercamiento a la población indígena a través de la observación directa y el diálogo. Esto permitió conocer sobre sus gustos, los sueños, anhelos, costumbres, perspectivas de futuro así como, los modos de vestir, comportamientos y expectativas de los niños frente a su futuro. La segunda, estuvo dedicada a trabajo de fotográfico de los niños en el contexto, y la tercera al desarrollo creativo a través del programa Photoshop. Para esta última fase, se tomo una serie fotográfica, que luego se llevo a Photoshop y a través de las diversas herramientas se

modificó los distintos parámetros de la imagen como el color, la nitidez, la iluminación, el contraste, el nivel de “ruido”, el recorte, la textura, o la transformación de la figura que se encontraba en la imagen, tomando como referencia elementos compositivos del Art Pop.

Por lo tanto, para el cumplimiento de los objetivos de la presente propuesta, se han trazado una serie de tareas que van desde la identificación de los referentes conceptuales para el desarrollo del tema hasta la recolección y sistematización de la información, para concretarla en una serie de quince fotografías con su respectivo montaje, donde interesa analizar la forma como la tensión entre lo tradicional y lo moderno se manifiesta en el proceso de reconfiguración de la identidad cultural de la comunidad Multiétnica Tacana, ubicada en el Departamento del Amazonas.

3. PLANTEAMIENTO DE PROBLEMA

La modernidad posee un carácter global acumulativo y expansivo. Lo que implica, que la entrada de la modernidad a escenarios donde la tradición es la base de su desarrollo, puede tener repercusiones negativas dependiendo de qué tan preparada esta dicha sociedad para abordar este tema. La comunidad objeto de estudio en este proyecto, son los grupos indígenas de Leticia Amazonas, quienes serán estudiados desde la mirada de la modernidad, no para cuestionarlos sino para determinar cómo dichos procesos han influenciado en el desarrollo y evolución de sus costumbres y tradiciones en el contexto natural donde habitan.

La identidad cultural, entendida no como un estado permanente y definitivo, sino como un proceso que se construye históricamente, tiene varias facetas o ejes que la atraviesan y se intersecan en puntos determinados, en espacios y tiempos específicos que determinan las formas que esta va adquiriendo. Uno de estos ejes es la experiencia histórica acumulada, moldeada de acuerdo con una forma particular de ver y organizar el mundo. Esta historia, anclada en las tradiciones culturales, procede de una experiencia que se pierde en los tiempos, de la cual solo quedan las representaciones y vivencias de los significados en el nivel simbólico, que este pasado dejó como herencia en la realidad actual y que sobreviven hasta nuestros tiempos. Estas construcciones de la tradición son una mezcla de manifestaciones simbólicas recogidas de diferentes tradiciones culturales y conocimientos anteriores, sintetizados en la experiencia colectiva e incorporada en la tradición propia, independientemente del origen de los portadores.

Al igual que estas tradiciones culturales se fueron constituyendo en el transcurrir de los tiempos, en la actualidad el juego de intercambio entre la cultura y la identidad de estos pueblos se va reconfigurando día con día en el

devenir de los acontecimientos nuevos que surgen constantemente en la realidad cotidiana. Estas experiencias nuevas que van transformando las tradiciones culturales acumuladas a través de los siglos constituyen otro de los ejes centrales que determinan el desarrollo de la identidad cultural. Las diferentes formas de relacionarse con la naturaleza, que evolucionaban lentamente, los enfrentamientos y las guerras con pueblos vecinos, la propia dinámica interna de las comunidades, el enfrentamiento con la cultura occidental, han ido moldeando en la cotidianidad de las comunidades indígenas las diferentes formas de identificación individual y colectiva que no han dejado de transformarse a través de los siglos.

La identidad en los individuos, al igual que la cultura, no se presenta como algo ordenado y homogéneo que pueda ser racionalizado por estos. Esta se muestra como las múltiples opciones de ser, en un universo que les da cierto carácter de unidad y de coherencia. Este universo lo constituye una especie de “matriz cultural”, organizada a partir de las experiencias de vida compartidas colectivamente, cuya huella queda impresa en la identidad individual y colectiva. Sin embargo, existe una marcada preocupación frente a las prácticas tradicionales al observar el comportamiento de los niños indígenas que habitan actualmente en Leticia, los cuales van creando nuevas formas de identificarse de acuerdo con esos procesos de cambio, producto de la influencia externa.

Las nuevas generaciones y para ser más exactos aquellos que están inmersos en el mundo urbano, donde confluye pragmáticamente lo propio y lo nuevo. El mestizaje trae consigo no solo cambios genéticos a nivel físico en las nuevas generaciones sino también, un producto cultural transfigurado que influye en sus comportamientos y futuras decisiones. En la actualidad la infancia indígena es consciente que sus sueños y aspiraciones están influenciados por las imágenes que llegan desde el exterior de su espacio de habitación. De lo que no son conscientes es de la importancia por razonar

sobre la importancia de sus tradiciones y el trasfondo que tienen los elementos modernizadores en la transformación de sus costumbres.

Además se aúna a la problemática, el hecho de reconocer el territorio como una zona turística, lo que obliga a los habitantes de esta región a brindar como producto de consumo sus rituales y creencias, siendo este un escenario natural de la selva, uno de los grandes atractivo para los turistas. Ante esta nueva situación, el equilibrio entre el individuo, la comunidad y la naturaleza comenzó a romperse, dando origen a un proceso nuevo, donde dicho equilibrio se ha visto acompañado por relaciones de poder basadas en la violencia directa.

En las comunidades indígenas del amazonas, el vínculo entre “poder ser y poder hacer” se ha visto distorsionado por la influencia condicionante de la vida moderna, como lo son: la nuevas religiones, las formas de organización y de administración modernas, las nuevas relaciones económicas, la influencia de la moda, la radio, la televisión y la música moderna, y la presencia de escuelas y colegios. Esto obliga a los individuos a cuestionarse, de alguna manera, esa disonancia entre “el ser indígena amazónico” bajo los preceptos anteriores y el “ser indígena amazónico” en las condiciones actuales, lo que trae consigo ciertas dislocaciones y rupturas en la continuidad de la identidad cultural. Esta contradicción, producto de estas nuevas experiencias, se manifiesta en todos los ámbitos, social, religioso, productivo, etc.

De otra parte, en la población intervenida se percibe que los niños poseen sentimientos de pena (vergüenza) por pertenecer a una etnia indígena. Para los niños indígenas la modernidad es aquel espejo que trajeron los españoles en el inicio de la conquista de América. Pero la conquista continua en el siglo XXI, se sigue conquistando a través de los incentivos ofrecidos por los

consumo del mundo capitalista, aspecto imparale para aquellos habitantes indígenas que habitan en Leticia.

Se encuentra entonces, que al cuestionarse ese prototipo del “ser indígena del amazonas”, los referentes culturales se van transformando, difuminándose cada vez más sus manifestaciones y desdibujándose la influencia que la tradición venía ejerciendo. Más bien, se da un proceso inverso de desvirtualización y estigmatización de ciertos rasgos de la propia cultura, que se podría definir como una crisis de identidad. Proceso que se basa en la conflictiva adopción de los estereotipos o prejuicios con los que los indígenas han sido etiquetados social y culturalmente por los “blancos”

Poner al descubierto los complejos procesos de reconfiguración de la identidad cultural que experimentan los indígenas de la Amazona lleva a preguntar ¿por qué los niños indígenas de la zona urbana de Leticia sienten pena de sus orígenes? ¿Cómo influyen los medios en la mentalidad de los niños? ¿Cuáles son las posibilidades de los niños indígenas para asumir una posición crítica frente contexto de la modernidad? ¿Cuáles son los referentes de los niños indígenas del mundo modernizado? ¿Cuáles son los intereses de los niños frente a los procesos de modernidad? ¿Cuáles son sus imaginarios? ¿Cómo interpretan en concepto de minoría? Qué elementos le ofrece el medio para su formación personal? ¿Cuál es la visión frente al futuro profesional? ¿Es la fotografía un medio que permite dar a conocer a los niños indígenas como herederos de una cultura tradicional?

Desde la sistematización de problema se pregunta: **¿Cuáles son los sueños e intereses profesionales de los niños y niñas de las comunidades indígenas que habitan en la zona rural de Leticia Amazonas influenciados por el mundo del capitalismo para ser representados a través de la fotografía?**

4. ANTECEDENTES Y JUSTIFICACION

4.1 ANTECEDENTES

Como un primer antecedente se puede referenciar el trabajo realizado por la Comisión Nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas, la cual presentó en 1989 una exposición titulada **MEXICO: UN SIGLO DE FOTOGRAFIA** como una forma de reconocimiento a las culturas autóctonas del país. Este evento reunió a más de 50 artistas relacionados entre los años 1887 a 1987. A través de 137 imágenes se mostró las diferentes realidades de la comunidad indígena de México a través de la historia. En la actualidad, México continúa realizando exposiciones que buscan el reconocimiento del pueblo indígena.

Así mismo el **CATALOGO MUSEO DE ARTE INDIGENA** del instituto Etnográfico de investigación, sede de proyectos y lugar de trabajo de investigadores de la Universidad de Buenos Aires y el Conicet. Este trabajo es de gran relevancia, por el carácter de investigación, conservación y difusión como ejes fundamentales además de dar cuenta del estado de la cuestión de las temáticas que ahí se manejan Asunción, Paraguay.

Los textos productos de sus investigaciones poseen características de detalle frente al quehacer y evolución de los indígenas guaraní, a quienes los cambios sociales y la necesidad de supervivencia hicieron que se apropiara y replanteara la visión y producción estética de sus elementos tradicionales. En textos como “conflictos de la modernidad” escrito por OLEG VYSOKOLÁN Y TICIO ESCOBAR describen tres factores “Los quebrantos de la tradición” donde se plantea como primer factor a la globalización y extensión de la sociedad nacional como escenarios donde se abusa de los recursos

naturales, donde la expansión de la industria a afectando no solo a indígenas sino a campesinos que subsisten de actividades como la caza.

El Fondo para Niños de México AC:

México visto por sus niños fue el título de la exposición fotográfica organizada por el fondo para niños de México, la cual es resultado de un curso promovido en zonas marginadas por la institución, cuya muestra se exhibió en el Centro de Arquitectura y Diseño.

La colección constó de 80 fotografías que tomaron cerca de 90 pequeños entre 8 y 15 años, éstas reflejan su vida de manera diferente, desde su propia perspectiva, revalorando así su entorno y cultura, descubriendo un futuro y un mundo antes desconocidos.



DIEGO RIVERA
SAN FRANCISCO MUSEUM OF MODERN ART

A nivel Latino americano podemos referencia el artista mexicano **Diego Rivera**. Pintor y muralista mexicano de ideología comunista, de gran contenido social en sus obras. El objeto de retomarlo como referencia se

debe al hecho de ser un artista que siempre plasmó al indígena reconociéndolo dentro de su propio contexto, reconociéndolo como objeto y sujeto social en la historia mexicana. Y es ahí donde pretendo por medio de la fotografía, reconocer al indígena dentro de su cotidianidad y quehaceres que han transformado en rituales, aceptar su evolución consecuente de la modernización.

Otro artista de gran relevancia para el mundo del arte está representado por **OSWALDO GUAYASAMÍN**. Es un artista de ascendencia indígena (quechua). Guayasamín después de viajar por Latinoamérica durante dos años donde tuvo contacto directo con los indígenas, reconociendo sus



verdaderas necesidades y virtudes, ilustró una serie de cuadros donde el indígena se muestra oprimido. Guayasamín me es un referente importante por el hecho temático y por su método investigativo, donde el viajar hasta el hábitat del grupo indígena le permitió obtener una información más objetiva.

Dentro de las metas para el desarrollo de esta tesis se hace necesario adentrarse en medio de esta cultura

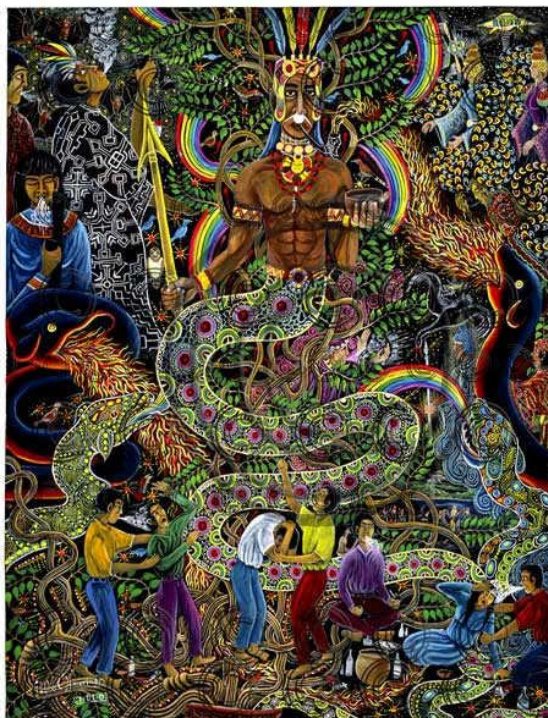
para realmente reconocer los sueños y anhelos de los niños indígenas de esta etnia.



ARMANDO VILLEGAS

(peruano-colombiano nacido en 1926 en pomabamba Ancash, Perú) es otro referente artístico para la presente propuesta. Profesor de dibujo y pintura de la escuela nacional de bellas artes de Perú. Fue uno de los primeros artistas que exploró los diseños precolombinos. Armando Villegas caracteriza sus obras por el simbolismo, fantasía y mística del indígena donde caballeros, armaduras

y plumas multicolores se entrelazan con la fauna y la flora haciendo de sus cuadros unos verdaderos paisajes iconográficos donde la realidad e imaginación muestran con orgullo su origen incaico.



PABLO CESAR AMARINGO

SHUNA:(Perú 1938 - 2009) Pintor y chaman peruano reconocido internacionalmente por la visión mística que demuestra en sus cuadros. La fauna la flora, el indígena y sus dioses se visten de diversidad de colores vibrantes, la riqueza de movimiento de las formas le otorgan la expresión mística y de

grandeza a sus obras. Antes que artista, Pablo Cesar es un indígena quien a través de sus pinturas representa una visión indígena, la cual da a conocer al resto del mundo como legado cultural.

Otro referente del contexto de América Latina es la artista mexicana **Eliza Ramírez Castañeda** (México el 17 de abril de 1947). Poeta, narradora, traductora y socióloga. En la actualidad se dedica a estudios de narrativa oral, etnología y educación comunitaria, y es asesora de programas de atención a la población indígena. Editora y traductora de la serie de literatura y tradiciones orales indígenas, ha recopilado tradiciones indígenas para niños y ha antologado cuentos otomíes, tzeltales, mixes, mixtecos, zapotecos, nahuas y mayas, así como mitos y leyendas de los huicholes.

De la misma manera escribió **FOTOGRAFIA INDIGENA E INDIGENISTA**, donde reflexiona acerca de la visión indígena que se pretende mostrar en las fotografías, de las verdaderas tradiciones de nuestros pueblos, así como la verdadera razón de la fotografía en estas comunidades. Eliza retoma de Rolan Barthes para justificar su obra en las siguientes palabras: “Lo que valida a los fotógrafos es ser testigos. Su certificado de autenticidad es estar allí...la segunda mirada del fotógrafo no consiste en mirar, sino en estar allí”.

A nivel colombiano es importante tomar como referente al artista **ANTONIO GRASS**. Nació en 1937 en Oiba, Santander, Colombia, egresado de la escuela de bellas artes de Bucaramanga, recopiló diseños precolombinos realizando copiándolasde piezas de alfebrería, de cerámicas, de textiles, huesos y piedras. Trabajó sobre sellos, rodillos y matrices. Realizó dos

series de gran relevancia para la historia del arte colombiano, collages y ensambles. Coordinó el programa de diseño grafico en la universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.



Antonio Grass realiza una creación de la iconografía indígena como producto de su investigación. En este mismo sentido pretendo en este proyecto; intervenir fotografías por medio de photoshop Utilizando las herramientas de la observación, fotografía y sumándole a ello, el aporte personal desde mi percepción artística a partir de la información recogida pero creando y recreando nuevos diseños precolombinos que combinados con colores vibrantes se conviertan en el hilo conductor que identifique y unifique la serie fotográfica.



NADIN OSPINA como artista pop colombiano es reconocido por combinar el arte precolombino con elementos contemporáneos. El hecho de retomarlos como referente, se precisa por la contextualización temática indigenista en la época contemporánea. Mezcla formas precolombinas.

Sin lugar a dudas este artista le brinda a este proyecto herramientas técnicas con respecto a la intervención fotográfica y la utilización de colores vibrantes que le ofrecen a este trabajo la ambientación y sensación de fantasía que se pretende. Además de adherirle un toque conceptual que le otorga a la fotografía un carácter crítico de la temática de modernización e indígena.

Domingo Cuatindioy: Nació en el resguardo Ingano de san Andrés en el alto putumayo Colombia. El artista comenzó a dibujar y pintar a los 34 años, dentro de sus obras encontramos cuadros, huesos pintados con tinta, grabados, esculturas en madera y mosaicos, que reflejan la evolución y grandeza de su cultura indígena.



El trabajo de domingo cuatindioy le aportan este proyecto un sin número de posibilidades de formas y colores

inspirados en la abstracción de la naturaleza. Cuatindioy es uno de los

tantos artistas indígenas quienes el tema de la modernidad le ha sido una herramienta que les ha permitido socializar a nivel nacional e internacional su percepción, su herencia y cambios sociales que pueden distinguirse como identitario cultural.

4.2. JUSTIFICACION

Los colombianos somos sin duda el resultado de un proceso de mestizaje y es precisamente este el motivo central para la realización de este proyecto, el cual surge como un interés personal teniendo en cuenta mi ascendencia indígena por parte de la familia materna. Este hecho, ha generado innumerables sentimientos de admiración frente a los grupos indígenas que habitan esta región y necesidad de profundizar frente a su cultura, pero también, me inquietan los desarrollos socioculturales por la llegada de los procesos de modernización a sus territorios y como afecta el sueño (proyectos de vida para su futuro) de los niños.

El solo hecho de pensar en las tradiciones culturales de mis antepasados, produce en mi gran asombro por sus ritos, por su visión de la vida, de la naturaleza y de ellos mismos. También me produce gran curiosidad saber que hubiese sido de mi, si aún estuviera inmerso en la tradición de los pueblos indígenas. Pero también soy consciente que hoy como producto híbrido, soy acreedor de un sin número de artificios socio culturales que han modificado desde mi forma de vestir hasta mi pensamiento. No obstante, en el interior se guardan la herencia que mis antepasados han dejado en mí para que se prolonguen en mi paso por la vida.

Desde estas perspectivas, al observar el jugueteo de los niños de las comunidades indígenas, me pregunto; ¿cuáles serán los sueños de los niños/ñas que habitan los territorios indígenas? Sera que quieren continuar con sus costumbres y tradiciones? o al igual que los niños de la ciudad

piensan en ser médicos, bomberos o policías? Lo que observe en mi corta estadía por Leticia es que los niños también sueñan con tener una profesión, vivir con las comodidades que el mundo moderno les ofrece.

La expansión de la población nacional ha generado la extensión del territorio para la construcción de vías de comunicación, como fenómeno de la modernización que ha permitido que el campo se acerque a la ciudad.

Las fumigaciones son otro factor que han producido el desplazamiento del sector rural al urbano incrementando la población. Obligando a las poblaciones indígenas no solo a salir de sus territorios, sino también alejarlos de sus tradiciones y acercarlo a las de la modernidad. Esto ha su vez trae como consecuencia otro tipo de problemáticas de carácter socioeconómicos para la cual el estado no está preparado o por lo menos no lo aborda de la mejor manera, por consiguiente la calidad de vida no es la apropiada. Desvitalizando la imagen de mística que hace algún tiempo poseíamos de los indígenas.

En Colombia son pocas las comunidades indígenas que no tienen contacto con la modernización. Es difícil observar dentro de la nueva cotidianidad del indígena, realizar rituales autóctonos. El arte, las tradiciones, como plantea Néstor García canclini en su libro *Culturas Híbridas* hoy se nos presentan casi siempre como construcciones culturales multicondicionadas por actores que trascienden lo artístico y lo simbólico. Contextualizando lo planteado por Canclini, se observa en Leticia Amazonas como las artesanías y los rituales se presentan como un espectáculo para los turistas, lo que significa que el hecho cultural es condicionado por el factor económico; lo artístico y lo simbólico se convierte en un fenómeno de distracción y disfrute para los extraños, ante este mismo tema TICIO ESCOBAR en su escrito "conflictos de la modernidad" manifiesta que en nuestra actualidad la producción estética de nuestros indígenas obedece más a la demanda del mercadeo

que al uso comunitario. También es claro que el hecho de comercial se convierte en un espacio que permite expandir el conocimiento de su cultura.

En este momento el televisor, la radio, el internet son hoy, algunas de las representaciones simbólicas que han generado modificaciones con respecto a sus tradiciones. La información global ha generado homogenización del conocimiento, los gustos, el comportamiento, pero el interés por conocer el pensamiento local pasa desapercibido frente al pensamiento global. Frente a esta inquietud, se busca reconocer a las culturas indígenas desde su propio contexto, donde haya un reconocimiento de la interculturalidad que permita a nuestros pueblos indígenas interactuar y visualizarse como un ser universal, como elemento cultural que tipifica y representa orgullosamente su identidad. Desde esta perspectiva, radica la importancia del presente proyecto, el cual busca realizar una reflexión sobre la influencia de las prácticas modernizadoras en el desarrollo sociocultural en el comportamiento de los niños y niñas de las comunidades indígenas de la ciudad de Leticia.

El escenario a investigar fue elegido por ser unos de los espacios de Colombia más habitado por grupos indígenas, los cuales por este mismo hecho son un territorio atractivo por los turistas, pero que sin duda están en un proceso de modernización acelerado que permite ver las verdaderas consecuencias del proceso de globalización.

Los niños de Leticia amazonas en su gran mayoría son productos híbridos que por diferentes motivos llegan a converger en un mismo contexto y que deben adaptarse a la situación social del momento brindándoles de esta misma manera una identidad propia.

Reconociendo el desarrollo de las sociedades, y más específicamente la evolución de nuestros pueblos indígenas, se puede decir que para convalidar los resultados de este proyecto se hace necesario desarrollarlo

con otros grupos indígenas, con el fin de encontrar las particularidades y diferencias frente a la influencia y cambios que trae la modernización, para luego generar otras propuestas artísticas que evidencien la real situación de nuestras comunidades en cuestión.

Otro aspecto que justifica este proyecto, es contribuir a llenar un vacío de la historia del arte local, son muy pocos los trabajos que abordan el mundo indígena. Por un lado a través de la fotografía se busca apreciar una imagen del indígena muy diferente a la prejuiciada por el mundo moderno, el cual lo ubica dentro de una problemática de violencia, como un objeto ritualizado y místico descuidado. El proyecto se orienta a dar a conocer a un indígena en el mundo moderno mediatizado.

5. MARCO DE REFERENCIA

5.1 Marco Contextual

5.1.1 Ubicación geográfica

El trapecio Amazónico se halla en la parte meridional de los 403.348 km² de la Amazonia colombiana. Se encuentra delimitado al norte por el río Putumayo, al sur por el río Amazonas, al oriente por la línea fronteriza con el Brasil desde Tarapacá hasta Leticia, y al occidente por la línea fronteriza con el Perú, desde las bocas del río Yaguas en el Putumayo hasta las bocas del río Atacuarí en el Amazonas.

Tiene una precipitación pluvial anual de 2.500 mm. En promedio, y una temperatura media anual por encima de los 24 grados C. Se presentan dos periodos de mayores lluvias: durante los meses de marzo, abril, mayo y junio, y en los meses de septiembre, octubre y noviembre; los meses restantes corresponden a los dos períodos de menor lluviosidad. En la zona se destacan el río Putumayo con su principal afluente, el Cotuhé, y el río Amazonas con sus tributarios: Uassú, Atacuarí, Loretoyacu y Amacayacu.

La mayor parte de los suelos del Trapecio Amazónico son de origen sedimentario y van de evolucionados a muy evolucionados; la textura de los suelos es fina aunque algunos de ellos son arenosos. En la región aledaña a los ríos Putumayo y Amazonas los suelos son poco evolucionados e inundables en su mayoría. Tanto los diques como el plano alto de las riberas presentan suelos bien drenados cuya fertilidad es moderada. Los suelos de los valles menores con influencia coluvial son poco evolucionados, inundables y algunos bien drenados. Pero la principal característica en todo el Trapecio es que sus suelos son ácidos, de baja fertilidad y mal drenados.

Los bosques en su mayoría son altos, densos y heterogéneos con profusión de parásitas y epífitas. A veces se presentan conglomerados de la palma canangucha (*Mauritia flexuosa*) en sitios mal drenados. En las riberas de los ríos pequeños y quebradas el bosque es poco denso, inundable y no presenta topografía meándrica; su particularidad es la abundancia de palmas.

Los ríos amazónicos se diferencian por su color, acidez y transparencia: ríos de "aguas negras", ríos de "aguas claras" y ríos de "aguas blancas", entre estos últimos se destacan el Putumayo y el Amazonas; determinantes de una mayor densidad y variedad con respecto a la fauna.

En la Amazonia se distinguen dos ecosistemas bien diferenciados:

- Las tierras altas o la tierra firme constituida por suelos geológicamente viejos, y drenados por ríos de "aguas negras" o "claras". Estos suelos son ácidos, conformados principalmente por arena y arcilla, ofrecen a las plantas pocos elementos nutritivos. Poseen una baja proporción de materia orgánica debido a las altas temperaturas y la alta precipitación pluvial, generando el empobrecimiento del suelo.

A pesar de estas condiciones desfavorables, las tierras amazónicas sostienen una diversa y exuberante vegetación selvática, debido a las características de la selva primaria: el dosel del follaje recoge y guarda los nutrientes que luego se distribuyen en circulación continua, protegiendo al suelo de la erosión producida por las lluvias, y de la radiación solar, permitiendo así la acumulación de humus. La yuxtaposición de las diversas plantas asegura la utilización máxima de los nutrientes disponibles y la no concentración de plantas alimenticias o de animales.

- La várzea tiene un área relativamente pequeña; ocupa el centro de la cuenca amazónica. Se diferencia de la tierra firme porque el suelo de la várzea es rejuvenecido periódicamente por una capa de limo fértil

proveniente de los Andes. Las aguas cargadas de limo no solo se distribuyen irregularmente por la várzea, sino que también depositan desigualmente sus sedimentos. Las partículas más grandes se asientan en las márgenes más altas de los ríos para crear la várzea alta; su ciclo anual está determinado por las crecientes y la baja del río; la vegetación de la várzea alta es la selva donde abundan las palmeras, mientras que la várzea baja puede tener pastos y se presta para cultivos periodizados; debido a la fertilidad del suelo y la renovación anual de los sedimentos, la tierra de la várzea no merma su productividad a pesar de su utilización permanente, mientras que los campos cultivados en las tierra altas son abandonados a los pocos años, debido a que con el uso continuo baja la productividad; los recursos alimenticios son más productivos y se pueden concentrar más en la várzea que en la tierra firme.

La población indígena de la comisaría del Amazonas está conformada por unas 17.000 personas y corresponde al 61 % del total de la población de la comisaría¹. En el Trapecio Amazónico se encuentran diseminados los siguientes grupos étnicos: Bora, Cocama, Witoto, Muinane, Ticuna y Yagua, de los cuales predominan los Ticuna en cuanto a la extensión territorial ocupada y al número de población. En el siguiente cuadro se puede observar la distribución territorial y la clasificación tanto lingüística como étnica de las comunidades que habitan el Trapecio.

Grupo étnico	Auto-denominación	Clasificación lingüística*	Ubicación geográfica
Bora	Bora	Grupo lingüístico Bora: lengua Bora	Tarapacá, Tacana (6 1/2 km carretera Leticia)
Cocama	Cocama	Familia lingüística Tupí	Isla Ronda, sobre el río Amazonas

¹PRORADAM. La Amazonia Colombiana y sus Recursos, IGAC, Bogotá. Pág. 374

Witoto	Múruí	Grupo lingüístico Witoto: dialectos Búe, Mika, Minika	Tarapacá Tacana (6 1/2 a 21 km carretera Leticia)
Ticuna	Ticuna	Lengua independiente	Río Cotuhé: 'Tarapacá, caño Ventura, Santa Lucía y Buenos Aires. Río Amazonas: Arara, Macedonia, Vergel, Mocagua, Zaragoza, San Martín de Amacayacu (río Amacayacu) y Puerto Nariño (río Loretoyacu). Kilómetro 6 en Leticia.
Yagua	Yagua	Lengua independiente	Río Yagua (afluente del Putumayo). Río Tucuchira (aldea "Maloca") y río Atacuarí, afluente Amazonas.

Cuadro No. 1 Clasificación lingüística tomada de: Patiño R., Carlos. Sobre la lingüística de la Amazonia colombiana, Primer Seminario de Antropología Amazónica Colombiana, Bogotá: ORAM-Universidad Nacional, 1982.

Según datos del texto Colombia Indígena (Ministerio de Gobierno, 1982), la comunidad Cocama tiene una población de 205 individuos, y el total de la población Ticuna es de 1.386 indígenas.

De acuerdo con el Atlas regional Orinoquia-Amazonia (IGAC, 1983:68) existen los siguientes Resguardos y Reservas en el Trapecio Amazónico:

Reserva Arara	(Ticuna)	12.308 ha
Reserva Nazareth	(Ticuna)	1.367 ha
Resguardo El Vergel	(Ticuna)	1.980 ha
Resguardo Macedonia	(Ticuna)	2.110 ha
Resguardo Mocagua	(Ticuna)	6.035 ha
Resguardo Zaragoza	(Ticuna)	4.330 ha
Reserva-Ticuna Witoto	(Ticuna-Witoto)	8.000 ha
Resguardo los Lagos	(Ticuna)	188ha-7.500m

5.1.2 Pueblos indígenas del Amazonas

Con base en investigaciones arqueológicas, etnohistóricas y etnográficas, se calcula que la región Amazónica estuvo habitada por diferentes etnias indígenas que alcanzaron distintos niveles de relación con el entorno y una muy variada complejidad sociocultural, que a la llegada de los conquistadores bien podría superar los 7 millones de habitantes. En la actualidad se estima la población indígena en un número aproximado de un millón de personas pertenecientes a 82 etnias diferentes, cuya filiación macrolingüística es muy variada y compleja (por los menos 86 lenguas y 650 dialectos distintos).

En la Amazonia colombiana, los Pueblos Indígenas son en su origen y organización anteriores al descubrimiento, y han tenido que ver con el largo proceso histórico que lleva de la colonización europea, pasando por las luchas de independencia, a la conformación de la República. Este ha sido un camino difícil de resistencia y defensa cultural y territorial, pero también de aportes significativos a la cultura y a la vida nacional

A lo largo de 500 años las selvas tropicales y las comunidades indígenas de la Amazonia colombiana han sufrido las consecuencias de diversos procesos en la región, las tempranas oleadas de colonización en el piedemonte y durante la segunda mitad del siglo XX; la extracción de caucho a comienzos de siglo y en la década de los cuarenta; la migración de campesinos huyendo de la violencia del interior del país en los años cincuenta, y la aparición de nuevos colonizadores que siguen la explotación petrolífera, aurífera, o el cultivo ilícito de la coca, han contribuido a una creciente pérdida territorial de varios pueblos indígenas y por ende a un desmejoramiento de sus condiciones de vida.

Actualmente, según proyecciones para el 2003 realizadas por el Departamento Nacional de Estadística (DANE), se registra una población indígena de 96.261 habitantes en la Amazonia colombiana. Vaupés, Guainía y Amazonas son los tres departamentos con mayor población nativa.

La región alberga a 52 grupos étnicos distintos, quienes a su vez hablan 52 lenguas diferentes pertenecientes a 13 familias lingüísticas y 10 lenguas aisladas no clasificadas hasta el momento. Tres de estas lenguas tienen menos de 100 hablantes (Pisamira, Taiwano o Eduria y Makaguaje), 13 tienen entre 100 y 500 hablantes, 16 tienen entre 501 y 1.000 hablantes, 9 entre 1.001 y 3.000 hablantes, 2 entre 3.001 y 5.000, 6 entre 5.001 y 10.000, y una con más de 10.000 hablantes (Inga). De tres lenguas no se conoce el número de hablantes, posiblemente por tratarse de grupos nómadas (Hupdu, Juhup, Kakua).

Existen más de 760 asentamientos indígenas, que se encuentran principalmente sobre los grandes ríos de la región, el Guaviare, el Vaupés, el Putumayo y el Caquetá, y sus afluentes. Otros indígenas se han radicado en o alrededor de los centros urbanos de la Amazonia colombiana como Florencia, Mocoa, Puerto Asís, San José del Guaviare, Puerto Inírida, Mitú y Leticia.

En los departamentos del Vaupés y Guainía, gran parte del departamento del Amazonas, la parte sur del departamento del Guaviare y la parte sur del departamento del Caquetá, los grupos indígenas conservan un alto grado de autonomía económica y cultural, presentándose grandes áreas de resguardos y gran densidad de asentamientos indígenas. Se caracterizan en su conjunto por mantener sus formas tradicionales de subsistencia, basadas sobre la horticultura, la pesca, la caza y la recolección de productos del bosque.

5.2 Marco Teórico

5.2.1 Modernidad, globalización y diversidad cultural

En las discusiones y debates sobre los pueblos indígenas y la diversidad cultural latinoamericana es imprescindible tener en cuenta una idea fundamental: la relación entre la constitución de la modernidad occidental, fundada en el colonialismo -como tiene a bien señalar Edgardo Lander²-, y la realidad que se escondía –o pretendió esconderse- tras ese proyecto histórico. Realidad que resurge en la actualidad con demandas, exigencias y propuestas para considerar lo “otro” tanto tiempo subvalorado. Después de siglos de dominación, de intentos por borrar la pluralidad del ser histórico que somos, en tiempos de la globalización está visto que aunque existan intentos por homogeneizar el mundo, éste se caracteriza, ante todo, por la diversidad de sus culturas y sus pueblos, lo cual da unidad a la humanidad en sí, y resurge en el siglo XXI presto a hacer frente a cualquier intento más por negar la cualidad más grande del género humano: su heterogeneidad.

En la constitución histórica de la modernidad existen tres momentos fundamentales, a saber: el Renacimiento, la Reforma Protestante y el “descubrimiento” de América; éste último significa el punto histórico en el cual comienza la compresión del espacio y el tiempo que siglos más tarde resultará en la globalización del mundo; es importante, además, porque incorpora al continente americano al incipiente sistema capitalista que se formaba entonces, bajo la forma colonial, lo cual dará sustento, de hecho, a la modernidad occidental. Pero América, como nos recuerda Carlos Montemayor, no fue “descubierta” en realidad, sino inventada en razón de una necesidad histórica por justificar una dominación que sustentaría el proyecto civilizador europeo; en el proceso de invención de un “Nuevo

² Lander Edgardo. Ciencias Sociales: Saberes coloniales y eurocentrismo. Universidad Central de Venezuela. www.scribd.com/.../edgardo-langer-saberes-coloniales-y-eurocentric... visitada 29/12/2011

Mundo” se crearía también, por una confusión histórica, al “indio” desontologizado que siglo tras siglo sería sometido, oprimido, subyugado, y más adelante se crearía el concepto uniformizador de “indígena” que trataría de incluir a toda la diversidad de pueblos y culturas originarios de nuestras tierras.

Para ellos, en 1492 comienza el ascenso y expansión mundial de su proyecto histórico de dominación, en este año, Europa “descubre” un mundo nuevo, cuyos habitantes merecen el “premio” de ser civilizados toda vez que su condición “bárbara” los hace susceptibles a ello. En 1492, una parte del mundo es sometida a la otra, sumándose así a la cola del tren de la historia occidental –más adelante se incluirá también al África, el último continente en llegar al festín moderno-. Tal es el significado de la llegada a nuestras tierras de los extranjeros que colonizaron, conquistaron, exterminaron y evangelizaron, todo ello en nombre de su civilización, de su cultura y como parte de un proyecto histórico que redundaría más tarde en la constitución del mundo moderno; un proyecto que, por lo demás, negaba esencialmente al otro, al diferente, al no blanco, al no europeo, al no occidental... al no humano. En suma, la negación misma de la humanidad del “otro”, “a razón” del proyecto de la “humanidad europea”.

Así pues, el mundo actual y la globalización característica no son comprensibles sin atender a ese hecho tan significativo de la historia de la humanidad –hablando sin exclusiones raciales y sin etnocentrismos-, en el que hoy tiene lugar la emergencia de luchas que reclaman el justo reconocimiento histórico tanto tiempo regateado. 510 años después de la llegada de los europeos a nuestras tierras, es decir, a cinco siglos de dar comienzo el proceso histórico colonial que negó nuestro ser originario en nombre del proyecto moderno, el llamado comunero fijó la atención sobre aquellos que después de todos esos siglos de resistencia continuaban ahí, pese a los esfuerzos de muchos por negarlos.

El llamado de atención hacia aquellos que siempre negaron la realidad indígena, se presenta en un momento histórico en el cual hace agua el proyecto moderno de Occidente, donde ya no es posible seguir negando la existencia de pueblos y culturas que trataron de ser subsumidos en una sola cultura de alcances globales. Así, nuestros indígenas, que siempre estuvieron ahí, pero que fueron negados esencialmente, ora por los europeos colonizadores, ora por los criollos y los liberales modernizantes, ora por los indigenistas, vuelven después de todo ese tiempo para mostrarnos “la otra cara de la moneda”: en múltiples aspectos, ese proyecto moderno muestra sus insuficiencias y el mundo indígena renacido cuenta con los elementos para, desde su propia cosmovisión, demostrarle al mundo moderno sus carencias y sus fracasos en sus intentos por uniformizar al planeta a imagen y semejanza de Occidente.

5.2.2 Capitalismo cultural

La sociedad moderna ha transitado por distintos estadios, en que los ámbitos de lo económico y lo cultural han interactuado de maneras particulares. Durante el capitalismo de corte industrial, por ejemplo, la fábrica se convirtió en la organización de los modos de vida de las mayorías, obligando a los artistas y las vanguardias a posicionarse en oposición a esa forma de vida dominante. El **artista**, como productor cultural y simbólico, se ve obligado a presentarse como un personaje enfrentado al mundo que lo rodea. La división que existe durante esta etapa, entre el trabajo industrial-productivo y aquel realizado por el productor simbólico, es decir por el artista, es categórica.

El artista se transforma en un bohemio mostrándose como un personaje que huye de la miseria espiritual que fomenta el capitalismo materialista desenfrenado, el cual se asienta no sólo en la apropiación sistémica de las

fuerzas productivas, sino que se transforma también en el generador de los códigos de actuación social mayoritariamente aceptados. El sistema productivista hace que el mercado se adueñe, a través del consumismo, del deseo. Por eso, cuanto más radical era la negación del sistema por parte del artista, más importante se torna su figura como representante del sistema de producción simbólica del espíritu contestatario.

Hoy, estamos llegando a un nuevo estadio en la sociedad, el del **capitalismo cultural**, en que las fuerzas económicas y las prácticas culturales y de representación comienzan a fusionarse. Surge con ímpetu la industria cultural y, mercado y cultura establecen una relación cada vez más estrecha. Este proceso coincide con las dificultades que sufren las viejas maquinarias productoras de identidad, como lo fueron las religiones institucionalizadas y los sentidos de patria y nacionalidad. Una característica distintiva del actual capitalismo cultural, es la expropiación de diversos aspectos de la vida, para convertirlos en relaciones comerciales.

Surge así la actividad pública en los shoppings privados, la participación de los consumidores en parques y bares temáticos, los videos musicales y la MTV y por encima de todo, el fenómeno de las marcas y los símbolos identitarios que estas intentan representar. Las fronteras entre la presión comercial del marketing y la actividad cultural per se, se hacen porosas. Esa presión motiva que cualquier instante de nuestro tiempo libre se rellena con algún tipo de conexión comercial. El campo de batalla de la competitividad de hoy se libra en la mente de la gente, las marcas, son sus armas y el botín de guerra termina siendo la atención que les prestamos. Tiene lugar así, la "**mercantilización del tiempo**" y la "**industrialización de la subjetividad**" en la que la función antropológica del artista es reubicada.

En su libro **La era del acceso**, **Jeremy Rifki**³ afirma que cuando prácticamente todos los aspectos de nuestro ser se transforman en una

³ Rifki, Jeremy. *La era del acceso*. Paidós 2000

actividad por la que debemos pagar, la vida misma se transforma en el último producto comercial y la esfera mercantil se convierte en el árbitro final de nuestra existencia personal y colectiva. Una vez que el mercado se apropia del arte, la cultura se queda sin una voz que interprete y construya significados comunes. El capitalismo industrial está culminando su transición hacia un **capitalismo cultural** plenamente desarrollado, apropiándose no sólo de los significados de la vida cultural y de las formas de comunicación artísticas que los interpretan, sino también de sus experiencias de vida. El consumidor es cada vez más consumidor de cultura, y la cultura es cada vez más un producto mercantilizado. Actualmente las empresas fabrican, a través de sus marcas y de la maquinaria publicitaria, memoria y estilos de vida y no, como pudiera pensarse, bienes.

Hoy se habla de “**bienes experienciales**” o “**industrias de experiencia**”, que compiten por segmentos de nuestra atención. Se incluyen en esta categoría, al turismo, la industria cinematográfica, la TV, los parques temáticos, los centros comerciales, la industria de la noche, la música popular, el deporte-espectáculo, entre otras. Las actividades culturales, que antes tenían lugar en la plaza pública, se están recluyendo a los centros comerciales cerrados y privados, que se reservan el derecho de admisión y permanencia, convirtiéndolos en una mercancía que reproduce parte de la cultura en formas comerciales simuladas.

La actividad cultural que se desarrolla en ellos no es nunca un fin en sí mismo sino que es instrumental a los fines comerciales. Empresas como Nike, por ejemplo, no venden tanto calzado deportivo, como la imagen de lo que supondría calzarlos. En la nueva era del marketing actual, la imagen no representa al producto, sino que el producto representa a la imagen. Los productos pierden importancia material, pero ganan importancia simbólica. Mucho del consumo actual tiene un carácter aspiracional.

Como dice **Alvin Toffler** “seremos la primer cultura que utiliza la tecnología para manufacturar el más pasajero y, sin embargo, perdurable, de los productos: la experiencia humana”⁴. **Peter Sloterdijk**⁵ nos comenta en Experimentos con uno mismo que el contrato social no está siendo modelado por la dinámica política sino por la industria del entretenimiento.

Desde esta perspectiva, el capitalismo cultural se concentra en producir una subjetividad *individual* como forma de potencialidad económica. La individualización se convierte entonces en una estrategia para generar mecanismos conducentes a la búsqueda permanente de satisfacción de las demandas, orientadas a un proyecto de construcción individual y en aislamiento, basada en el *consumismo*. No obstante, esto no es sólo individualización, porque la individualización por sí misma es capaz de generar posibilidades de desarrollo social constructivo dentro de la democracia liberal. Se habla aquí de algo más: de la *hiperindividualización*, la emancipación del individuo, denunciada en su momento por Gilles Lipovetsky otros autores, que despliega la producción y el consumo de formas que no pueden ser detenidos, que se legitiman en una lógica, que evidentemente ya no está basada en la *necesidad*, como en las antiguas economías industriales o fordistas, sino en una potencia mayor, básica en las economías postindustriales: el *deseo*.

Mientras las *necesidades* tienen un nivel de satisfacción posible, el *deseo* es inabarcable, inagotable, su satisfacción completa es un imposible lógico y psicológico. De esta manera, el mecanismo que promueve la demanda, el *deseo*, es por lo tanto inabarcable, inagotable y no es susceptible de detener. En este sentido, se evidencia entonces uno de los más importantes logros del capitalismo actual, que consiste en su capacidad de intervenir y rentabilizar las dimensiones simbólicas de la vida.

⁴ Toffler, **Alvin**. **El Shock del Futuro**. PLAZA & JANES, S.A, EDITORES. 1997

⁵ Sloterdijk, **Peter**. **Experimentos con uno mismo**, Editorial Pre-Textos, Valencia. 2003

Las causas que explican este alcance del capitalismo postindustrial estriban en la forma eficaz en que logra hacer escisiones en los vínculos colectivos, gracias a la hiperindividualización, así como erosionar las identidades y sentidos de pertenencia en las múltiples formas en que se reúnen y reconocen los miembros de una sociedad.

Además, por otra parte, inserta un mecanismo que conduce de un modo eficiente, constante y perpetuo a la búsqueda de la satisfacción del deseo a través del ejercicio de la demanda en el mercado, lo cual multiplica las capacidades de producción *ad eternum*. Con ello el objeto no está condicionado a su ciclo de obsolescencia sino que, debido a la pérdida del valor en su dimensión simbólica, se *deprecia*, debe ser sustituido y desechado de manera cada vez más rápida y frecuente, de forma prácticamente compulsiva, y mediante el estímulo “hiperexcitado” de los sentidos.

Por lo tanto, en esta lógica del capitalismo cultural, el productor y el consumidor en el mercado cultural son en esencia *nihilistas* y *hedonistas*. El primero en el sentido de la destrucción completa de la trascendencia, y el segundo en la búsqueda constante de la satisfacción inmediata, como consecuencia también de la invasión que el capitalismo cultural opera en la denominada por el psicoanálisis *vida creativa* (Winnicott, 2002), porque no se manifiesta sólo en los momentos del uso y el consumo, sino también en aquellos de la producción y de la creación de este carácter comportamental.

En nombre de la utilidad, la producción capitalista cultural hace una requisición de las herramientas necesarias para la vida social: intelecto, educación, emocionalidad y comunicación, al tiempo que el consumo se amplifica, debido a la dinámica de sustitución sin obsolescencia, y a los mecanismos de construcción de identidad, mediante la adquisición constante de bienes y servicios culturales en el mercado.

El hiperindividualismo y el hiperconsumismo impiden una visión sistémica del papel de los agentes en el mercado simbólico; inhiben la apreciación comprensiva de los fenómenos, en este caso de las manifestaciones culturales en su integridad. Es necesaria una epistemología de los sentidos para observar esta integralidad, el aspecto sistemático y complejo de los fenómenos culturales en la economía. Debe recordarse que los objetos se definen por la relación que los sujetos y colectivos construyen a partir de su experiencia con ellos, somos humanos en cuanto nos relacionamos con los seres humanos, esto es imposible sin el cuerpo y los sentidos.

En consecuencia, la escisión, causada por el hiperindividualismo y promovida por el hiperconsumismo, genera una crisis en la capacidad de participación de los sujetos y los colectivos en la comprensión cabal de las implicaciones de las manifestaciones culturales y la construcción de la intersubjetividad que las hace posibles.

5.2.3 Consumos en el capitalismo cultural

La lógica competitiva del sistema capitalista desarrolla en las empresas (cuando no existe una situación monopólica u oligopólica) una tendencia a reducir los precios y los costos de los bienes y servicios que ofrecen en el mercado, tanto para evitar ser desplazadas por competidoras como para evitar caídas en la tasa de ganancia. El resultado no obstante, acaba siendo, junto con la caída del precio, una reducción de la ganancia esperada que las obliga a buscar la producción de mejores o nuevos bienes y servicios donde puedan reencontrar el beneficio esperado.

Este fenómeno las impulsa a desplegar una capacidad de innovar y diversificar producción que es la fuente de la potencia productiva capitalista y también las empuja a crear demanda para los nuevos bienes y servicios. La

interacción entre competencia y búsqueda de ganancia origina por lo tanto dos importantes consecuencias. Por un lado una oferta de bienes cuyo precio tiende a caer y por el otro, una necesidad imperiosa de diversificación e innovación que permita producir nuevas áreas de generación de lucro. Nos encontramos así con la existencia de un fenómeno positivo, esto es, la disponibilidad a precios decrecientes de bienes y servicios que satisfacen necesidades humanas y que benefician a quienes los demandan y otro, no tan positivo, que indica que una porción de los bienes emanados de la fábrica capitalista, fruto de la necesidad de encontrar nuevas áreas de rentabilidad, pueden ser irrelevantes o inclusive negativos para el bienestar de las personas; son en pocas palabras el fruto de inventar necesidades.

Aparece así un interesante contraste entre empresas competitivas y monopólicas. Las primeras precisan de la innovación y por ende acaban generando productos más baratos, con mayor calidad y/o cantidad, aun cuando para ello caigan en la necesidad de forzar la creación de demanda. Las segundas no tienen necesidad de innovar, pueden ofrecer productos caros y aun de baja calidad, pero no se ven competidas a crear nuevas necesidades. Indudablemente no existe un sistema social alternativo al capitalismo que haya probado ser más creativo y pujante y esto se debe a que contiene dos elementos que son centrales para la innovación y la pujanza: por un lado, la competencia que obliga al capitalista a dar lo mejor de sí para mantenerse y avanzar en el mercado y la existencia de incentivos materiales, la ganancia, que constituye la recompensa por participar en la competición productiva.

Además tal naturaleza humana que pretende experimentar siempre cosas nuevas, destacarse, etc. es un poderoso motor que liga a los individuos con un sistema que ofrece responder a aquellos impulsos. Claramente estos elementos le han otorgado superioridad sobre sistemas donde los bienes y servicios se definen, producen y distribuyen de acuerdo a criterios políticos o

burocráticos. No obstante, es necesario reconocer también que la provisión pública de ciertos bienes y servicios ofrece la posibilidad de superar aquella limitación central que señale presenta hoy el capitalismo: no ofrece a amplios sectores sociales, capacidad de inserción en el sistema productivo y por lo tanto los priva de ingresos que les permitan acceder a consumos básicos.

En la medida en que tanto el ejército de reserva como la población excedente dejan de ser consumidores de relevancia de la sociedad capitalista y, especialmente cuando el contexto sociopolítico posibilita una creciente concentración de la riqueza en los sectores de mayores ingresos como las que experimentan las sociedades actuales, se refuerza la tendencia del capital a acentuar la producción de una oferta de bienes y servicios nuevos destinados a generar ganancias y cuya demanda debe ser creada fundamentalmente en los sectores de poder adquisitivo.

Reich⁶ plantea este proceso como el cambio de una estrategia productiva orientada al volumen (propia de la etapa keynesiana) hacia otra que apunta al valor, o en otros términos, a crear una demanda de productos cada vez más complejos y sofisticados para los sectores de mayores ingresos. Mientras esto sucede, un conjunto importante de la población mundial no alcanza, o aun pierde acceso, a bienes que permiten un consumo básico. Es momento de introducir el concepto de bienestar para relacionarlo con el proceso que adquiere el desarrollo del capitalismo contemporáneo sintetizado precedentemente. La lógica de razonamiento capitalista asocia positivamente bienestar con niveles de consumo.

En otras palabras, a mayor consumo mayor bienestar. Para ello cuenta como aliada una publicidad de alcance global que plantea con herramientas crecientemente seductoras, que el bienestar tiene como fuente el acceso a consumos cada vez más diversos y sofisticados. Para abordar este tema es

⁶ REICH, Robert. *The Work of Nations*, Vintage, Nueva York. 1991.

necesario entonces profundizar el análisis del concepto de bienestar y de su relación con el consumo. El debate sobre el concepto de bienestar incluye en primer término a quienes sostienen que se trata de un concepto estrictamente subjetivo (pluralismo).

Para esta corriente basada en las teorías utilitaristas, el bienestar se obtiene a través de dar respuesta a los deseos o preferencias de los individuos. Para cada uno de ellos entonces, el bienestar tendrá una definición particular y por ende podrá implicar cosas diferentes y aun antagónicas a las que definen bienestar para otros individuos. Como ha sido señalado, sin embargo, el enfoque no está ajeno a dificultades⁷. Por ejemplo, la satisfacción del deseo de fumar puede colisionar con el deseo de no hacerlo dado su efecto negativo sobre la salud causando disonancia y malestar al individuo; por otra parte, saber que se poseen limitaciones puede ocasionar deseos adaptativos como podría ser el caso de alguien privado de su libertad y que conociendo que ciertos deseos lo llevarán a la frustración, adapta los mismos a lo que efectivamente está a su alcance realizar.

La falta de autonomía y libertad no nos permite hablar de bienestar tampoco en este caso. En esta línea argumental utilitarista podría llegarse al absurdo de afirmar que el bienestar de un individuo que disfruta haciendo sufrir a otros, consiste en la sistemática satisfacción de este deseo. En otra posición están quienes afirman que pueden elaborarse parámetros objetivos para definir que es el bienestar (objetivistas) y por ende independizarlo en alguna medida de los deseos individuales.

El bienestar en este caso podría no coincidir plenamente con lo que cada individuo estima que sí lo es. Obviamente, la dificultad que posee este enfoque, como sostienen los subjetivistas, es determinar lo que constituye

⁷ QIZILBASH, Mozaffar. "The Concept of Well-Being" en *Economics and Philosophy* 14, Cambridge University Press. 1998.

objetivamente bienestar sin caer en una construcción externa a los individuos definida por otros individuos: poderosos, sabios o mayorías. Sin escapar totalmente de este problema algunos autores como Quizilbash sostienen que el bienestar puede ser definido a partir de consensos sobre cuáles son los elementos que lo constituyen.

Argumenta que, consultados independientemente, los individuos tenderán a incluir como elementos constitutivos del bienestar un conjunto de valores del cual puede extraerse un núcleo compartido constituido por lo que denomina valores prudenciales. Amartya Sen⁸ plantea el bienestar en términos no de acceso a bienes sino como la disposición de libertad o capacidades, específicamente capacidades de elección. Se diferencia de quienes asocian calidad de vida exclusivamente con logros (obtener cosas, consumo).

De esta manera la calidad de vida se mide en términos de capacidades de funcionamiento antes que disposición de bienes y recursos y por ende no puede ser medida en términos de ingreso del individuo; Libertad positiva y funcionamiento valioso son valores en sí mismos; los recursos, sólo medio para lograrlo. Bienestar es para el autor, funcionamiento valioso. Esta perspectiva no obstante, introduce la necesidad de definir que es un funcionamiento valioso o bienestar, remitiendo nuevamente a la posición objetivista y a la crítica pluralista.

No parece haber entonces una solución de compromiso entre objetivistas y pluralistas. Estos, y más allá de las objeciones que se les realiza, insistirán en que nadie está en condiciones de definir que es bienestar para otra persona; cualquier intento es arbitrario e incapaz de reconocer la diversidad de los individuos y sus culturas. Los objetivistas sostendrán que existen

⁸ SEN, Amartya. "Sobre conceptos y medidas de pobreza" en *Comercio Exterior*, vol 42 N^o4, abril, México. 1992b.

condiciones para definir el bienestar aún cuando se admita que puede asumir formas distintas para los diversos individuos y sociedades.

Más allá de las fortalezas y limitaciones de ambas posiciones puede rescatarse de la postura objetivista la posibilidad de obtener un cierto consenso sobre el mínimo de elementos o componentes que son básicos o esenciales para lograr bienestar. La base de este razonamiento radica en que, puestos los individuos a definir los elementos constitutivos del bienestar, pueden extraerse de las distintas posiciones individuales, elementos básicos que serían universalmente aceptados. Esta aceptación genera la posibilidad de un ejercicio legítimo como es definir que constituye una vida más humana. Y precisamente por ser universalmente compartido genera el derecho a convertirse en un programa que merece ser llevado a la práctica y que demanda acción política.

Esto surge en definitiva de que el bienestar no es sólo un hecho individual; es también un hecho social. Mi deseo subjetivo de provocar incendios es solo posible de ser contrarrestado a partir de aceptar la existencia de un orden superior a la libertad individual y esto claramente es siempre conflictivo y se define políticamente.

La existencia de un consenso universal sobre los consumos mínimos necesarios para el bienestar, no obstante, permite evitar las preocupaciones subjetivistas de que toda definición externa al individuo es arbitraria ya que difícilmente pueda existir consenso en que la pureza étnica es un componente básico del bienestar.

De paso, la defensa de la visión subjetivista es también una defensa política, generalmente de los mejor posicionados socialmente. Como se dijo anteriormente, las sociedades capitalistas han difundido la noción que el bienestar se asocia a consumo y por lo tanto mayor bienestar equivale a

mayor consumo. Pero el consumo no solo es provocado por necesidades físicas sino, y fundamentalmente mas allá de un cierto nivel, por rasgos de la condición humana y por imperativos sociales. Sin duda la búsqueda de derrumbar límites es un rasgo de la naturaleza humana; experimentar cosas diferentes, alcanzar lo que otros no ha alcanzado.

Por ello el consumo es un camino para dar respuestas a estos imperativos. La competencia por consumo es uno de los torneos cotidianos en la vida humana. A través de ella se envían mensajes sobre el propio éxito, se intenta generar admiración, respeto, autoridad. Un almuerzo cotidiano puede ser una reunión de personas para consumir algunos alimentos pero una fiesta de cumpleaños puede ser mucho más: desde los tipos de alimentos que se incluyen, la forma de presentación. Se busca agradar, compensar, influir⁹. Pero la existencia de individuos que experimentan bienestar con un consumo mínimo de bienes y servicios podría ser tomado como ilustración de que el bienestar no se asocia necesariamente a niveles creciente de consumo.

En el otro extremo, es posible pensar que la ausencia de bienestar puede afectar a individuos con un amplio acceso a sofisticados consumos. Por último es incuestionable afirmar que debajo de un cierto nivel de consumo sencillamente no es posible el bienestar. Es posible entonces pensar en la existencia de un conjunto de elementos que constituyen un consumo básico y que son requisitos indispensables para bienestar, y que si bien surgen de una definición externa tienen como base un extendido consenso sobre su pertenencia al mundo del bienestar. Si existen individuos que pueden disfrutar de bienestar (sentirse bien) con un consumo mínimo, quizás se pueda tener una clave para pensar que existe un consumo más allá del cual el bienestar no aumenta significativamente, simplemente no aumenta o aún puede disminuir.

⁹ PNUD. "Informe de Desarrollo Humano 1998", Madrid. 1998a.

Avanzando en esta dirección se podría llegar a definir, sin pretensión de exhaustividad, un núcleo de necesidades de consumo sobre las que existe consenso que deben ser cubiertas para acceder a bienestar.

Una persona (o familia) austera podría constituir un ejemplo que nos proporciona algunas claves: se trata de una persona que se alimenta con un conjunto limitado de productos alimenticios que reúnen los requisitos calórico-proteicos necesarios para una adecuada nutrición. Vive en una modesta vivienda, aunque no precaria, con acceso a agua potable, dispositivos sanitarios, iluminación eléctrica y artefactos de calefacción que le permiten enfrentar el invierno; posee un mobiliario sencillo, un limitado conjunto de prendas de vestir y enseres domésticos. Puede acceder a transporte cuando lo precisa, tuvo acceso a una educación media completa y puede utilizar servicios salud cuando no alcanzan los cuidados que el mismo o su familia y amigos pueden brindar. Estos son los consumos a los que nuestro ejemplo puede acceder. Pero además realiza otras actividades que le producen placer: producir algún bien artesanalmente, leer, participar o presenciar eventos deportivos. Por último vive en armonía con su entorno; recibe y transmite afecto, y vive en una sociedad donde puede expresarse libremente, prevalece la civilidad, el respeto por lo público y la justicia.

En este contexto y más allá de los sufrimientos que requiere la condición humana (por ejemplo, debe ganarse su sustento con un trabajo que no lo satisface totalmente) este austero ejemplo se siente bien: posee bienestar. Seguramente existen algunos otros elementos básicos que no se han señalado y que deben ser incorporados a la enumeración anterior pero seguramente que los mencionados son centrales para explicar el bienestar del que disfruta tal y como lo ilustra el ejemplo.

5.2.4 Economía del consumo

El consumo nace de la misma realidad del capitalismo, ya que el trabajador pierde el control de lo que produce, y por lo mismo, debe buscar conseguirlo vía de intercambios monetarios. Antes se producía lo necesario para consumir sin necesidad de buscarlo aparte, pero ahora cuando la mayoría ni siquiera producimos los alimentos, y se restringe a los ciclos del mercado para conseguir lo necesario para sustentarnos. Reproduce constantemente la existencia de la propiedad privada monopolizada por pocos en la medida que son precisamente los dueños de los medios de producción los que se benefician del consumo, ya que ellos son los que se encargan de vender la mercancía y quedarse con la ganancia, mientras el que solo se beneficia del salario sigue dependiendo de la compra.

Esta realidad aparece presentada por sus propagandistas como la inmejorable libertad de elegir, tanto en que emplearse como que comprar, constituyendo este precepto como la mentira angular del sistema. Esa supuesta libertad de elegir está restringida por la misma dinámica de desigualdad y explotación a la que se ven enfrentados los trabajadores. Poder elegir está directamente relacionado con la capacidad para comprar, de tal medida que si no tienes dinero tampoco tendrás posibilidad de elección.

Esa relatividad es la que precisamente constituye el sueño del capitalismo: la posibilidad que todos seremos multimillonarios, exitosos y renombrados, cuando al final este sueño solo es el incentivo que tienen los trabajadores para romperse la espalda en el trabajo esperando un mejor mañana. Lo innegable es que ese sueño es contradictorio, la misma existencia de la propiedad privada garantiza que el acceso está restringido, y aunque eso abra la posibilidad de ascenso algunos, ellos podrán ser menos pobres, pero no menos responsables de una estructura económica que se basa en la

exclusión de las mayorías de la riqueza. Aun así hay que recordarlo hasta saciar, si todos pudiéramos ser ricos, no existirían ricos, y esa no es la utopía del capitalismo.

Como para el capitalismo es fundamental el consumo, se ha encargado de generar una práctica de acuerdo a sus necesidades, el consumismo, que ha logrado constituirse como estrategia para mantener la subsistencia y su crecimiento del sistema. No es cierto que el consumo se rijan únicamente por la lógica del mercado de oferta y demanda, es decir, al consumidor no solo le afectan los productos que están en el mercado y que puedan accederse sino también los imaginarios que tiene de los productos. No compramos por precio únicamente, compramos por cultura, y esta evolución del consumo es la que se ha encargado el capitalismo de explotar al punto de volver las necesidades tan relativas que se convierten paulatinamente muchas de ellas en artificiales. Esa máquina insaciable de conseguir mercancías es precisamente la que se entiende como consumismo.

La base por lo tanto de las motivaciones que llevan a la compra ya no solo están definidas por las necesidades de reproducción material sino además por el placer y la satisfacción que genere el producto. Esta cadena de variables lleva a que se olvide el valor real de los productos y se acepten nuevos precios más altos que no tienen que ver tanto con lo que se requiere para fabricar la mercancía sino lo que simboliza culturalmente ella. Ese gusto, que es más cultural que físico, define entonces los criterios para el consumo, y se constituye no solo por el grupo social al que se pertenece sino también al que se quiere pertenecer. La distinción de lo que se consume se define por el grupo en el que las personas van construyendo sus identidades.

Esa tendencia al consumo como construcción de identidades debe tener un asidero monetario, porque lo que compras vale. Para pagarlo el capitalismo propone dos vías: el salario y el ahorro. Como el salario normalmente es

pequeño no alcanza ni para comprar todo lo que se requiere y mucho menos para ahorrar. El crédito, como ahorro obligado a largo plazo, aparece como opción para el consumo, lo que no avisa es que no solo es una estrategia para reducir el salario a largo plazo (tendrás que pagar a como dé lugar), sino además una dinámica práctica de disminución de los pocos bienes que tienen los trabajadores ya que tarde o temprano los intereses harán que tengas que buscar otras formas que el salario no alcanza para pagar (y a vender lo poco que tienes, si no igual te lo embargan). El endeudamiento no solo es una ilusión, sino además es un arma de constante acumulación para quienes mantienen su propiedad bien privada.

Así, el consumismo como practica libre solo es posible para los que tienen el capital para ello, siendo para el resto de la población únicamente una esperanza de llegar a tener algún día como acceder a ello, mientras siguen trabajando sin recibir lo que merecen por su esfuerzo. Para ellos el consumo en su mayoría resulta uniformado, resultado de productos estándar para gente que no puede acceder a productos “diferentes”.

Pero al hombre de a pie no solo le afecta la propiedad de los medios de producción monopolizada por los pocos, sino también los circuitos de distribución de las mercancías. Esto es así porque ese espacio de intermediación entre el productor y el consumidor está atravesado por especuladores que hacen del comercio su forma de vida generando su ganancia del bolsillo del consumidor. En ocasiones esta intermediación hace no solo que el producto sea más caro sino, en especial para los pequeños productores agrícolas, que el productor no reciba precios justos para su carga.

Las condiciones de producción y distribución de alimentos se articulan entonces de tal forma en donde la ruleta de la fortuna solo beneficia a los

acaudalados, mientras los menos favorecidos siguen restringiendo sus deseos con la ilusión de un día satisfacerlos.

5.2.5 La estética del consumo.

El consumo en la sociedad capitalista aparece ante los ojos de los incautos como un espejismo visual. Basa los criterios de elección sobre unos criterios visuales y morales que, por no ser adecuadamente informados en su esencia, terminan siendo más aceptados por actos de fe impuestos por las estrategias de propaganda y publicidad. La decisión antes de estar atravesada por el conocimiento de las diferentes variables que afectan al producto (relaciones y forma de producción, salubridad, responsabilidad etc...) termina siendo tomada por qué tan de moda este el producto, cuan recordado sea el eslogan de su promoción, o que tan identificado me quiera sentir con quien hace la propaganda de este.

Es precisamente este momento del desarrollo del capitalismo en que la consolidación de la industria de los medios de comunicación se convierte en herramienta fundamental para incidir en los hábitos de consumo, en la generación de identidades a partir de ellos y en el posicionamiento de productos que sin tal capacidad de propaganda nunca habrían tenido la posibilidad de ser comercializados (recuérdese por ejemplo las franjas de tele-ventas). Esto es tan cierto al punto que sin estas tecnologías de la propaganda el capitalismo tendría gran dificultad para generar tal nivel de compras de masa.

La más patética demostración de esa utilización de la persuasión para lograr hacer consumir se demuestra en la herramienta del mercadeo por excelencia: La televisión. ¿Acaso no es necesario para comprobar esto solo ver la inacabable cadena de comerciales con los que se financia esta industria?. De forma paradójica termina el tele-vidente viendo programas para “entretenerse” como excusa para que los anunciantes de productos

puedan incidir en su consumo. Lo complicado es que con el poco espacio que le deja a la reflexión la tele, las mercancías no solo son los productos de los comerciales, sino se da una paulatina mercantilización de los estilos de vida, las identidades sociales, los esquemas políticos y sociales, convirtiendo al vidente en un receptor de tele-estereotipos. Esa industria del entretenimiento no solo nos construye deseos y necesidades a satisfacer, sino que nos construye una única estética de cómo deben ser esas necesidades. Lo bello, lo claro, lo simétrico, lo extranjero, lo delgado, lo “práctico”. Todo eso va configurando un portafolio de formas, colores, olores, textura, que definen lo que debemos comprar.

De las mejores puestas en práctica de ello es la comida. De los lugares que en los últimos años ha tenido mayores cambios ha sido precisamente el de la distribución de la comida, dejando atrás, cada vez más, la pequeña tienda y la plaza de mercado por la infraestructura de los Supermercados, los que se han convertido en el lugar por excelencia de distribución de los productos promocionados en los medios de comunicación. Lo interesante es que esos lugares colaboran en el posicionamiento de los productos y en la generación de los patrones de consumo. Basta con recordar la organización de los productos, las góndolas de promociones y los impulsores dando muestras gratis. Pero unos y otros, medios de comunicación y supermercados, siguen una misma lógica estética: los productos frescos y saludables normalmente son productos sin arrugas y brillantes, con formas geoméricamente perfectas y hasta con olores estandarizados: el sueño perfecto de la isla paradisíaca.

Lo absurdo es que el mundo, por más que no lo queramos ver así, no es brillante, liso, redondo, el mundo tiene tal variedad de formas, sabores, colores, olores y demás que poder encontrar formas perfectas es un lujo o una suerte. Pero eso no es problema para, porque para poder hacerlo más cercano a lo que consideran perfecto se ha logrado desarrollar una industria

de la manipulación genética que hace lo que la naturaleza no puede: darle gusto al hombre.

A eso es a lo que nos han acostumbrado: a comida artificial, creada en laboratorios y de la que aun no sabemos cuáles serán las consecuencias tanto para nuestro cuerpo como para nuestros descendientes (variar la genética de los alimentos podría estar variando también la nuestra propia). Pero más allá de lo grave que resulta para nuestra salud, lo que es seguro es que nos estamos negando la posibilidad de entender el mundo más allá de esquemas prefabricados para entenderlo, y la capacidad de asombro la perdemos buscando un mundo desde una cuadrícula racional con la que le medimos desde nuestra cabeza. Estamos reduciendo además sustancialmente las posibilidades de conocer nuevas cosas, ya que muchas de ellas no están insertas en este estereotipo de belleza.

Cabría anotar en este punto que ahora los grandes supermercados se están convirtiendo no solo en grandes empresas del sector de servicios, sino cada vez más en articuladores de una industria de la producción que ellos controlan con la constitución de las marcas genéricas. Ellos no son dueños de los medios de producción, pero al monopolizar la distribución estipulan los precios que deben seguir tanto consumidores, obviamente, pero también los que producen. Así se convierten en una suerte de monstruo maquilero, que controlan las cadenas de producción, que son sus apéndices, para marcarlas con su nombre particular y lograr ellos la ganancia. Esta es una aversión extraña del capitalismo, en donde sin necesidad de ser el dueño de los medios de producción, sino con la sola posibilidad de movilidad del capital, sumada a al control de la distribución, se logra controlar una línea de producción y distribución.

Habrá que pensar un poco en la obsesión con la limpieza y los colores claros, con la búsqueda de pureza en una sociedad que no se atreve a

ensuciarse las manos, tal vez aun creyendo que este sigue siendo un símbolo de gente plebeya. En una sociedad que se obsesiona con las normas de higiene comprando tetra-pack y productos científicamente garantizados pero no con sistemas de prevención e intervención en salud para toda la población. Una sociedad que le teme a la basura, considerándola desechos, sin siquiera volver la vista a las posibilidades de los residuos y a la responsabilidad que se tiene con el planeta. Cabría ver que tan superficial es nuestra estética, pero además que tan participes hemos sido de decidir sobre el gusto y el disgusto de lo que consumimos.

5.2.6 La ética del consumo.

Si hay una práctica que más pueda caracterizar el capitalismo es precisamente la del consumo: la sociedad está basada en la satisfacción del placer privado, de las necesidades individuales y de los deseos egoístas. Esa caracterización es la que ha garantizado que el capitalismo sobreviva entre un mundo de mujeres y hombres que quieren casi acabarse los unos a los otros, malévolos y auto-suficientes.

El tiempo es corto, la vida es corta, hay que hacer todo rápido, y eso está claro en la nueva forma de consumir: más allá del deleite de los sentidos lo importante es lo “práctico” que resulte lo que compramos. No hay tiempo para reflexionar si lo que comemos es saludable, respetuoso de la naturaleza, justo en la forma de producir o distribuir, no, lo único que hay es tiempo corto para pasar de un consumo a otro: Consumo de comida, consumo de cultura, consumo de sentimientos. Vive la vida y deja que los demás la vivan a su vez; con esa máxima se nos cercena la posibilidad de observar con quien la vivimos, que desea y que necesita... vive la vida y satisface tu cuerpo, y el placer lo encuentras en la compra, no en el producto. Gastar es la consigna, no importa que llegues a usar o a disfrutar el producto, cuando la mercancía es el fetiche se desplaza la satisfacción de la necesidad a la satisfacción del fetiche.

Hacerlo solos, hacerlo rápido, hacerlo pronto, eso es posible porque mediante el consumo estas maximizando sus beneficios independiente de cuál sea el costo de la transacción. Filosofía barata que solo sirve a quien puede gastar. Quien no, aun cuando trata de imitar siempre se encuentra con la realidad ética del capitalismo: en él no hay una proyección del individualismo de todos, en este sistema solo pueden satisfacer sus deseos unos pocos individuos, el resto estamos en las bambalinas de los supermercados, en las afueras de los centros comerciales, en las puertas de las grandes tiendas, creyendo que un día podremos satisfacer nuestros deseos. Lo triste es que no es así, este sistema no es realmente un sistema individualista, es un sistema para algunos pocos individualistas.

Crear en la belleza de un capitalismo en el cual todos según nuestras habilidades podemos ingresar libremente al mercado, es creer en un sistema inexistente en donde las habilidades no son suficientes aun se las tenga, ya que conseguirlas también cuesta, donde las influencias de los poderosos les permiten incidir en los negocios, donde el estado protege al mejor postor, donde aprovechar las oportunidades no solo es un problema de decisión, es un problema de tener las dichas posibilidades.

Entonces el consumo se vuelve una experiencia mental en muchos casos, una proyección más que una realización. Con el consumismo se pone más importancia a los deseos y necesidades irrealizables, y esta esperanza se convierte en el motor que incentiva a conseguir los recursos necesarios para acceder a los productos, esto de entrada hace que se acepte la relación laboral y la explotación. El consumo, o mejor la intención del consumo que en el presente es irrealizables, es uno de los mecanismo que de mejor forma legitima el capitalismo.

Pero el consumo no solo está restringido a los bienes, también está incluido en los servicios, y en este campo es que se sitúa la industria de la diversión y

del tiempo libre: Sin notarlo siquiera estamos siguiendo patrones de diversión que llegan efectivamente a nosotros por nuestros ojos: Licores, drogas, discotecas, juegos de video, paseos por centros comerciales, hacen de la moderna ocupación del tiempo libre una empresa tan grande como la de los bienes materiales. Y acá la diversión es un ejercicio de alienación algunas veces individual, otras veces colectiva, en que se implanta la conducta que dicta que el ocio es un tiempo pasivo, un tiempo de no pensar, un tiempo de desconectarse. En el capitalismo el ocio como consumo es un acto en el que el usuario se convierte en espectador, en que su participación está restringida a la compra, y del cual solo queda la obsesión de pronto volver nuevamente a convertirse en espectador.

Pero no es de extrañarse, el consumo de diversión es necesario en el capitalismo por que nos hace creer que sí trabajamos es precisamente para tener este tiempo como espectadores, porque mientras trabajamos somos tan activos que el cansancio merece tener su solución, quedando como si la función del trabajo es tener la posibilidad de no hacer nada cuando no estamos en él. Vaya mentira, precisamente el cansancio hace parte de la explotación de la que somos víctimas, y si como trabajadores fuéramos dueños de nuestro trabajo, es seguro que no tendríamos que cansarnos tanto para poder sobrevivir, y que teníamos más tiempo libre para variar la actividad. El descanso y el ocio son prácticas que necesita un sistema como este, no sujetos que en su tiempo por fuera de trabajo estén creando.

Lo más interesante es que con la diversión también se dibuja la falacia de la libre diversión: consumimos ocio decidiendo que queremos. Solo para ser claro quisiera utilizar un ejemplo: la popularización del DVD y la masificación de su utilización gracias a la piratería. Saliendo a la calle un fin de semana nos divertimos mientras escogemos una buena película para ver, pero ¿Es esto una realidad? ¿La piratería permite al consumidor ver lo que quiera o lo que la industria cinematográfica produce? Esto no tiene nada que ver con si

nos gusta o no el cine que vemos, sino si tenemos la posibilidad real de elegir.

Por último quisiera hablar sobre uno de los más graves ejercicios del consumo capitalista, y es la práctica de el usar y tirar. La sociedad de supuesta abundancia en la que vivimos ha producido una serie de tecnologías que han hecho de las mercancías unos objetos de producción tan masiva que aparentemente permiten el uso casi ilimitado de ellas. Pero los recursos de los que se fabrican no son ilimitados, y mucho menos la fuerza del trabajo utilizado en ellas. La abundancia está basada en la innecesaria y perjudicial utilización escandalosa de recursos naturales renovables y no renovables con un costo no solo en cuanto a la extinción de estos recursos sino los daños colaterales al medio ambiente. Usar y tirar además es no detenerse en las condiciones propias en que se ha producido, es satisfacer únicamente el momento y el deseo sin tener en cuenta las posibles consecuencias a largo plazo que tiene nuestra práctica de desecharlo todo.

5.2.7 Consumos culturales

En su artículo “El consumo cultural: una propuesta teórica” García Canclini se preguntaba: “¿Tienen los llamados consumos culturales una problemática específica?”. Luego ofrecía la siguiente argumentación:

Si la apropiación de cualquier bien es un acto que distingue simbólicamente, integra y comunica, objetiva los deseos y ritualiza su satisfacción, si decimos que consumir, en suma, sirve para pensar, todos los actos de consumo —y no sólo las relaciones con el arte y el saber— son hechos culturales. ¿Por qué separar, entonces, lo que sucede en conexión con ciertos bienes o actividades y denominarlo consumo cultural? Esta distinción se justifica teórica y metodológicamente debido a la parcial independencia lograda por los campos artísticos e intelectuales

en la modernidad. Desde el Renacimiento en Europa y desde fines del siglo XIX en América Latina, algunas áreas de la producción cultural se desarrollan con relativa autonomía —el arte, la literatura, la ciencia—, liberándose del control religioso y político que les imponía criterios heterónomos de valoración. La independencia de estos campos se produce, en parte, por una secularización global de la sociedad; pero también por transformaciones radicales en la circulación y el consumo. La expansión de la burguesía y los sectores medios, así como la educación generalizada, van formando públicos específicos para el arte y la literatura que configuran mercados diferenciales donde las obras son seleccionadas y consagradas por méritos estéticos. Algo equivalente sucede con la ciencia, cuya legitimación depende de los logros en el conocimiento. Un conjunto de instituciones especializadas —las galerías de arte y los museos, las editoriales y las revistas, las universidades y los centros de investigación— ofrecen circuitos independientes para la producción y circulación de estos bienes¹⁰.

La delimitación del “consumo cultural” como una práctica específica frente a la práctica más extendida del consumo se justificaría, entonces, por la parcial independencia alcanzada por los campos artísticos y culturales durante la modernidad. Estos campos habrían superado la heteronomía que tenían en relación a la religión y la política, lo cual se enmarca en un proceso de secularización global de la sociedad.

Pero además, el consumo cultural se constituiría como una práctica específica por el carácter particular de los productos culturales. En este sentido, se ha propuesto que los bienes culturales, es decir, los bienes ofertados por las industrias culturales o por otros agentes que actúan en el campo cultural (como el Estado o las instituciones culturales) se distinguen

¹⁰ García Canclini, Néstor. El consumo cultural: una propuesta teórica”. En: Guillermo Sunkel (coord.): *El Consumo Cultural en América Latina*. Colombia: Convenio Andrés Bello. 1999. Pág 41-42

porque son bienes en los que el valor simbólico predomina por sobre su valor de uso o de cambio. Según García Canclini:

Los productos denominados culturales tienen valores de uso y de cambio, contribuyen a la reproducción de la sociedad y a veces a la expansión del capital, pero en ellos los valores simbólicos prevalecen sobre los utilitarios y mercantiles. Un automóvil usado para transportarse incluye aspectos culturales; sin embargo, se inscribe en un registro distinto que el automóvil que esa misma persona — supongamos que es un artista— coloca en una exposición o usa en una performance: en este segundo caso, los aspectos culturales, simbólicos, estéticos predominan sobre los utilitarios y mercantiles¹¹.

Así, el consumo cultural llega a ser definido como “el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica”¹². Esta es la definición operante que ha orientado buena parte de las investigaciones sobre consumo cultural realizadas en América Latina durante los años 90.

Teniendo en cuenta las aportaciones de Canclini, las expresiones de la cultura, en cuanto son socializadas, participan de un tipo de mediación, que implica un intercambio material o simbólico. La omnipresencia de esta mediación, que posibilita la construcción o reconstrucción de los sentidos de los objetos, conforma en efecto un *mercado*, un *mercado simbólico*. Así, el mercado cultural se manifiesta en dos dimensiones: la material y la simbólica, ambas indispensables para identificar los mecanismos de intercambio del valor —material y simbólico— que ocurren en las transacciones de las manifestaciones culturales. Así mismo, son necesarias para determinar los instrumentos que conducen a la acumulación del capital económico y cultural en el mercado simbólico.

Como es evidente, el mercado no es un lugar neutral del intercambio del valor. En consecuencia, el mercado simbólico y material es también un

¹¹ Ibidem. Pág. 42

¹² Ibidem. Pág. 42

escenario de disputa del capital cultural¹³(Bourdieu, 2000), un escenario de confrontación. Las expresiones culturales plantean su relación con el mercado simbólico desde dos orillas: el mercado como instrumento que contribuye a la generación de riqueza, una herramienta social de generación de crecimiento; pero con dificultades identificadas en su imperfección para promover capacidad redistributiva.

En el comportamiento irracional e insolidario de los agentes por la concentración del capital cultural; o en la intermediación que, a partir de los usos de las manifestaciones culturales de los agentes, puede establecer un tipo de vinculación entre cultura y ciudadano que supere la condición de mercancía, y otorgue a las expresiones culturales la capacidad de evitar la reducción del espesor de sentido, se encuentra el dilema de las políticas económicas de intervención en el mercado cultural.

5.2.8 Multiculturalidad e Interculturalidad

Los especialistas en la materia, a la hora de intentar definir con precisión los conceptos de términos como interculturalidad, multiculturalidad, pluralidad cultural o transculturalidad, tienen muy claro que el punto de partida para ello se encuentra en una correcta definición de otro concepto fundamental: el de cultura, como paso previo para una correcta definición y diferenciación del resto de sustantivos de ella derivados.

En este sentido y pese al elevado número de definiciones dadas sobre el concepto de cultura, todas ellas se muestran de acuerdo, en términos generales, con la que ofrecen Plog y Bates, para quienes cultura es “El sistema de creencias, valores, costumbres, conductas y artefactos compartidos, que los miembros de una sociedad usan en interacción entre ellos mismo y con su mundo, y que son transmitidos de generación en

¹³ Bourdieu, Pierre. *Las estructuras sociales de la economía*. Barcelona: Anagrama. 2000.

generación a través del aprendizaje”. Al hablar de cultura vemos, antes de nada, que nos estamos refiriéndonos a un proceso de aprendizaje, donde se dan las dos partes del saber: aprender y transmitir conocimientos a través de la lengua, símbolos diversos, comportamientos, etc.

Toda cultura se compone de una amplia gama de situaciones, hechos que han ido conformándola a través de los siglos y que han dejado su impronta en ella: arte, literatura, religión, contactos con otras culturas, etc., que debemos conocer y ver cómo han evolucionado y porqué. Al mismo tiempo que existen dentro de ella una serie de diferencias (status social, educación, etc.) que hacen que entre los hombres y mujeres que la transmiten lo hagan a su vez de forma diferente.

Ahora bien, dicho esto, ¿cómo se pueden reconocer las diferencias existentes entre cada uno de los conceptos a los que nos referimos? De una manera sencilla se habla de multiculturalidad para referirse a una sociedad, como la actual, en el que grupos étnicos diferentes, con una lengua y una cultura diferentes, conviven en un mismo espacio geográfico. Por su parte, el concepto de interculturalidad se refiere al hecho educativo en el que distintas personas de razas, lenguas y religiones distintas conviven dentro de un mismo marco, por ejemplo, la escuela, en la que cada una de ellas respeta las diferencias de las otras y aporta lo mejor de su cultura para que de ahí surja una nueva sociedad en la que el respeto, la igualdad y la tolerancia sean la nota predominante.

Sin otras pretensiones y a grandes rasgos, ésta sería una correcta diferenciación de dos términos muy de actualidad hoy en día. No obstante, se intentará profundizar un poco más sobre estos conceptos y otros afines, partiendo del amplio debate que existe entre los profesionales en la materia, con el fin de realizar una aproximación a las claves que den un poco de luz a todo este proceso que hoy se está viviendo en la sociedad, en general, y en la escuela, en particular.

Si tomamos como punto de partida los razonamientos del profesor Sanz Alonso, la interculturalidad se basa más en la diferencia y pluralidad cultural que en una educación dirigida a aquellos que son culturalmente diferentes. Es decir, que para él la educación intercultural se opone a una integración entendida como asimilación y va más allá de una educación compensatoria para igualar. Otros autores inciden un poco más en el hecho diferenciador entre estos dos conceptos y ponen su punto de partida, en el caso de la interculturalidad, en una interrelación de culturas, mientras que la multiculturalidad se encuentra más relacionada en un reconocimiento de las distintas culturas que se encuentran presentes en una sociedad cualquiera y en la que conviven.

Para otros, como Alain Touraine, este concepto se encuentra muy viciado en nuestra sociedad, dándose acepciones que no se corresponden con el hecho multicultural, más bien al contrario, están más cerca de lo monocultural y la xenofobia. Las razones que esgrime para ello las resume en las siguientes aptitudes adoptadas por la sociedad:

- 1.- Identificación de la multiculturalidad con la defensa de las minorías y sus derechos. Según este autor, provoca hostilidad y enfrentamiento entre culturas.
- 2.- Concepción de lo multicultural con el derecho inalienable que tiene toda cultura a la diferencia. Cada uno mantiene intacta su propia cultura.
- 3.- Multiculturalismo igual a mera coexistencia de culturas, sin interrelación alguna entre ellas.
- 4.- Asimila el fenómeno multicultural con el rechazo de la cultura occidental.

A pesar de que los remedios o soluciones no son nada fáciles algunos autores, como Granados Martínez y García Castaño, ofrecen los siguientes modelos de abordar esta problemática:

a) Asimilación cultural, que se alcanza a través de la educación. Se trata de que los alumnos de culturas diferentes superen sus diferencias culturales, asimilando las de la cultura predominante.

b) Entendimiento cultural, que se alcanzará cuando todos los alumnos de la clase conozcan las peculiaridades propias de los diferentes grupos culturales que la integran, aceptando las diferencias que les separan.

c) Pluralismo cultural, que se logra preservando el pluralismo de cada una de estas culturas, haciendo valer las diferencias.

d) Educación bicultural, a la que se llega cuando se prepara a los alumnos a ser competitivos en las dos culturas.

e) Educación como transformación, que pretende concienciar a los alumnos de una cultura minoritaria sobre la importancia de conocer los orígenes de su cultura y valorarla dentro de otra que se considera como dominante y con la que puede entrar en conflicto.

f) Bajo la pretensión de reconocer las culturas minoritarias, se ha potenciado, sin pretenderlo, la desigualdad y la diferencia, al codificar en cierta manera estas culturas, que impiden finalmente que sepan desenvolverse con normalidad en la sociedad.

Según Miriam Fernández de Caleyá Dalmau y Manuel Riesco González¹⁴ la interculturalidad va más allá del reconocimiento del derecho a la diferencia, al construir una serie de símbolos comunes, como la lengua, que posibilitan una

¹⁴ Profesores del Centro de Enseñanza Superior en Humanidades y Ciencias de la Educación Don Bosco, (CES Don Bosco) es un centro privado, promovido por las Hijas de María Auxiliadora (FMA, Salesianas) y los Salesianos de Don Bosco (SDB), adscrito a la Universidad Complutense de Madrid. Pertenece a la red de Instituciones Universitarias Salesianas (IUS), de inspiración cristiana e índole salesiana.

integración recíproca enriquecedora. Otros autores, entre ellos María Teresa Aguado Odina¹⁵, añaden todavía otros términos más a los mencionados, como el de pluriculturalidad, al que considera un concepto casi sinónimo al de multiculturalidad, con la diferencia de que se aplica a situaciones particulares; es decir, cuando se encuentran varias culturas en contacto de ellas resalta únicamente su pluralidad. O el de transculturalidad, caracterizado porque implica un movimiento: el paso de una situación cultural a otra. Pese a que estos conceptos pueden parecer novedosos no lo son, sin embargo, en términos históricos.

Así se observa, por ejemplo, que lo multicultural no es un fenómeno social reciente, sino más bien todo lo contrario, ya que era característico de las épocas antiguas la convivencia entre pueblos de distinta raza y condición social, bien sometidas las unas a las otras (egipcios y judíos, por ejemplo), o bien conviviendo en las ciudades pueblos de orígenes geográficos o étnicos diferentes (judíos, moros y cristianos, en la España medieval), realizando todo tipo de trabajos como los mercaderes, orfebres, etc. En cambio, lo intercultural sí lo podemos considerar como algo nuevo y que es el origen de la ruptura de aquellas barreras que separaban y separan a las culturas que vivían y viven en un mismo espacio geopolítico, pero que no se interrelacionan.

Es a partir de la existencia del otro, como poseedor de una cultura diferente y todo lo que conlleva de conocimiento y comprensión de este hecho diferenciador, cuando se da un paso más hacia adelante en la idea final de alcanzar la igualdad de todas las personas que conviven juntas en un mismo espacio.

¹⁵ Licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación y en Psicología con la especialidad de Psicología Educativa. Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación. Sección Ciencias de la Educación. Diplomada en Profesorado de E.G.B. ha ejercido como maestra durante diez años. Su ámbito de docencia e investigación es el de la Pedagogía Diferencial, de forma específica la educación intercultural. Es responsable de asignaturas en la Diplomatura de Educación Social y en la Licenciatura de Pedagogía.

El modelo tipo para cada una de estas sociedades nos lo ofrece Antonio R. Roldán Tapia¹⁶, para quien el modelo de una sociedad multicultural sería Estados Unidos cuyo objetivo prioritario va dirigido a defender la diversidad y la pluralidad de una sociedad atendiendo a las diferencias establecidas por causa de la raza, religión, sexo o grupo étnico al que pertenecen. Se establecen entre estas culturas una jerarquización.

Como modelo de sociedad intercultural, propone las políticas educativas auspiciadas por la Unión Europea, más dispuestas a la interrelación entre culturas que a mantenerlas aisladas unas de otras. Analizados estos conceptos, nos podemos plantear las siguientes cuestiones: Si el hecho multicultural se da en un espacio geopolítico determinado, en el que conviven diversas culturas; donde, como hemos dicho, se da una jerarquización, en la que no todas las culturas están en grado de igualdad.

Si el hecho intercultural es el paso que se da entre estas culturas para eliminar las barreras que existen entre ellas y el reconocimiento de los otros con una identidad propia. Entonces: hemos de tener en cuenta que hay otro paso más en este deseo de acercar culturas, más allá del conocimiento mutuo de ambas culturas, el de transculturalidad, concepto que C. Rogers relaciona con el de la empatía, “capacidad para percibir de manera coherente e interesada el marco de referencia del Otro, con los significados y componentes emocionales que contiene, en un esfuerzo por poder ponerse en el «lugar del otro», pero sin perder nunca de vista que esa condición siempre es de «como si».

5.2.9 Globalización y las culturas indígenas

¹⁶ Roldán Tapia, Antonio R. (2001): «Ejemplos de aplicación del concepto de interculturalidad a la enseñanza de lenguas extranjeras», en *Glosas didácticas*, nº 5, <<http://sedll.org/doc-es/publicaciones/glosas/cinco/roldan.html>>

Algunos países en vías de desarrollo han podido explotar la globalización para reducir la pobreza, pero los países más pobres se mantienen en situación marginal, después de los terribles hechos suscitados el 11 de septiembre, y con la economía global en la peor declinación en casi 30 años, muchas personas esperan –o temen– que la tercera gran ola de globalización se encuentre en su etapa final, los manifestantes contrarios a la globalización, que han sostenido varios encuentros internacionales en los últimos años, se sentirán encantados con una reivindicación –específicamente del capitalismo global– por la pobreza mundial, la inequidad y la homogenización de las culturas.

Por cierto, los militantes más radicalizados del movimiento contra la globalización desdeñarán las conclusiones del Banco Mundial, después de todo, la propia institución es uno de los blancos principales de los grupos de protesta, que la ven como una de las responsables de la propagación del capitalismo occidental, y al que acusan por la persistencia de la pobreza y la aplicación de políticas inadecuadas en muchos países pobres.

El Banco no está libre de culpa¹⁷, no argumentan que sus metas son equivocadas –el alivio de la pobreza mediante el alivio del desarrollo económico– sino que ha sido ineficaz para alcanzar las, en parte por la aplicación de políticas erróneas y en parte, por la pobre administración, que establece argumentos equilibrados y persuasivos para evaluar lo que la globalización ha brindado hasta ahora, juntos con propuestas para ampliar los beneficios a quienes por ahora han quedado al margen, el Banco reconoce sin vacilaciones que hay ganadores y perdedores:

“En el mundo existen, a pesar de su exterminio y extinción, cinco mil Pueblos Indígenas con unos 300 millones de habitantes, en América,

¹⁷ En el pasado, muchas de sus críticas más severas han surgido de las filas de quienes apoyan ampliamente sus objetivos

conservan la riqueza de sus culturas unos 40 millones de indígenas que forman cerca de 400 etnias, que mantienen para la humanidad una extraordinaria diversidad de lenguas y dialectos, de formas de producción comunal y reproducción cultural en habitantes tan diversos como la Amazonia, las montañas, el medio rural y las urbes modernas, el 15% de los 400 Pueblos Indígenas viven en Canadá y los Estados Unidos, en Mezo América y Los Andes se encuentra el 70% y en los bosques selváticos se ubican el 15% restante”¹⁸.

La globalización entendida como la homogenización económica, cultural, social y política, promueve y genera valores y derechos universales y no responde a las demandas de los movimientos indígenas del mundo. Como se dijo, los globalizadores son la otra cara de la moneda y les es difícil comprender los pedidos de los indígenas que constituyen el lado diferente de la moneda, ambos no se miran ni se entienden.

Los Pueblos Indígenas luchan por el respeto a la tierra, conservación del medio ambiente, práctica de la cosmovisión y religiosidad con la *Pachamama*, luchan por la aplicación de los derechos ancestrales a la persona humana y los nuevos conceptos de interrelaciones de lo social y lo político, les han dado razones suficientes para organizarse y despertar en el mundo globalizado, el cual a pesar de todo, otorga un espacio renovado a las reivindicaciones de los Pueblos Indígenas en diferentes dimensiones.

5.2.10 Las culturas indígenas y el nuevo orden mundial

En general en los debates sobre el Nuevo Orden Mundial no se distingue entre los conceptos de mundialización o globalización, que son ampliamente utilizados tanto por académicos, como por políticos y la opinión pública, la globalización es un concepto casi con personalidad propia, y en su favor fija

¹⁸ Banco Mundial, Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1996

claramente su diferente significado y sentido del antiguo y desprestigiado concepto del imperialismo que influyera en la teoría de la dependencia de Theotonio Dos Santos, Celso Furtado, Fernando Cardoso y otros.

Este concepto implica de por sí problemas como los del colonialismo o semicolonialismo de muchas naciones que en algún momento llamamos el Tercer Mundo, que se encontraban bajo el control político y militar de las principales potencias económicas que emergieron de la I Guerra Mundial; y la dependencia económica y el control de los recursos naturales de los países en vías de desarrollo por el sistema financiero internacional y los grandes monopolios empresariales.

En cambio, cuando nos referimos a la mundialización de la economía y la globalización, evidentemente ésta sin aquélla no sería posible, si bien nosotros distinguimos entre ambos conceptos, debemos aclarar que asumimos el de globalización como un concepto que puede permitirnos pensar mejor los retos que encaran nuestros pueblos en el contexto de un Nuevo Orden Mundial que se viene configurando.

Los escenarios de este Nuevo Orden Mundial pueden ser aterradores u optimistas según sea la ubicación en el contexto mundial, la producción y la demanda de mercados, y los previsibles desenlaces de la Estrategia de Seguridad Norteamericana o los cambios en la administración norteamericana, las varias aristas del prisma de la globalización facilitan una visión y análisis multidimensional y concurrente de las eventuales perspectivas de nuestros Pueblos Indígenas en el contexto del Nuevo Orden Mundial y de sus espacios de posicionamiento, desarrollo, gobierno, tensiones y conflictos

Si bien el lado de la mundialización de la economía y de los mercados es el principal proceso, no menos importante son los nuevos espacios de la

cultura¹⁹ y de la influencia en la misma, de lo que se conoce como la cultura popular norteamericana que ingresa en nuestras subjetividades a través de los mass media, sin embargo, los cambios en las relaciones entre el norte y sur atrasado, la mundialización de los mercados y la economía no dejan de influir en los acontecimientos de nuestras sociedades y Pueblos Indígenas, como la campesinización, la urbanización, los enclaves mineros, forestales, turísticos sobre nuestras comunidades y sistemas productivos y de comercialización.

¿Qué desenlaces son previsibles en un mundo globalizado?, ¿Cuál será la situación que ocupen nuestros Pueblos Indígenas en este nuevo orden mundial? La globalización del capitalismo post guerra fría y el fin de un mundo bipolar, implica de por sí una relación de fuerzas desiguales entre el proceso o tendencia hacia la mundialización de los intereses del capitalismo, y las tendencias de las sociedades y naciones hacia una mayor democratización en el ejercicio del poder y las decisiones de los Estados.

Su dinámica es sumamente compleja y contradictoria y no deja de estar influida en sus desenlaces por la militarización de la política y de las relaciones internacionales bajo la hegemonía militar de los Estados Unidos, por el efecto residual de movimientos alzados en armas y el nuevo terrorismo de corrientes fundamentalistas del islamismo, con una población de más de mil millones de creyentes, y el anti norteamericanismo, que han puesto en evidencia la necesidad de cambios sustanciales en los organismos internacionales que emergieron después de la Segunda Guerra Mundial con la finalidad de asegurarnos la paz y evitarnos crisis económicas como la de 1929.

¹⁹ El lado cultural del prisma es probablemente vital para los Pueblos Indígenas, y no deja de ser el principal espacio en las relaciones y negociaciones de los derechos en Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos, como en los derechos que las Constituciones latinoamericanas han reconocido a nuestros pueblos

Sin embargo, en los organismos internacionales los gobiernos de nuestros países carecen de mecanismos para asegurar el respeto de sus soberanías nacionales y de su política exterior, en tanto, como hemos podido observar en el caso del conflicto de Irak, resulta más fácil que se impongan los intereses de las economías y gobiernos más fuertes por la enorme inversión que realizan en el desarrollo de armas estratégicas defensivas y ofensivas, donde participan empresas transnacionales.

La situación del conflicto armado entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC y el gobierno colombiano, como indican varios análisis sobre la regionalización de sus desenlaces, la agudización del narcotráfico por el fracaso de los programas de sustitución de cultivos de hoja de coca, vinculado en el caso peruano a un eventual desarrollo de un redivivo SL (Sendero Luminoso) en las cuencas de los ríos Apurímac y Huallaga, así como el ascenso político de movimientos políticos de las organizaciones indígenas en Ecuador y Bolivia, vienen configurando un escenario regional sumamente complicado.

A eso se le añade la escasa capacidad de maniobra que tienen las economías como la argentina y la brasileña para oponerse al ALCA o para evitar los efectos negativos en nuestras sociedades de la liberalización de los mercados y la subordinación de nuestras economías a las economías canadiense y norteamericana.

Estos procesos indican que el giro de las sociedades y Estados hacia naciones pluriétnicas y con derechos colectivos reconocidos a sus Pueblos Indígenas no dejará de expresar los conflictos y tensiones entre fuerzas dispares y contradictorias, generalmente opuestas entre la tendencia de la globalización hacia la universalización de las leyes del mercado, y las tendencias de nuestros pueblos a vivir en sociedades culturalmente diversas, es decir, la globalización plantea un nuevo escenario, en nuestro caso las

relaciones y tensiones entre las culturas dominantes del hombre racional de la modernidad y el hombre mítico y ritual de las culturas de nuestros pueblos.

El reconocimiento internacional de los derechos de los Pueblos Indígenas y de las minorías étnicas de inmigrantes en las sociedades más desarrolladas, si bien implica el fin del discurso de la modernidad, es decir, una misma condición humana para todos los pueblos del mundo, discurso desprestigiado por el colonialismo que no pudo seguir ocultando y por la transferencia de recursos desde nuestras sociedades hacia el norte; y sobre todo, porque es una verdad admitida por el Banco Mundial y el FMI que una humanidad homogénea ha devenido en imposible en las condiciones del capitalismo para acceder a niveles semejantes de vida con la disposición actual de recursos en el mundo. Esto cambia completamente lo que se denomina inserción en el mercado mundial, desarrollo, estado de derecho, democratización, etc., algunos analistas advierten que el mundo deja de ser pensado o imaginado como totalidad para ser pensado e imaginado como los mundos de espacios regionalizados en áreas estratégicas de mercados y recursos naturales, como pueden verse ya incluso a pesar de las contradicciones de la Unión Europea, los conflictos de intereses en los Urales y el Cáucaso entre Rusia y los Estados Unidos, o la recomposición del tablero geopolítico del medio oriente bajo un Estado israelita cada vez más fuerte como aliado de los Estados Unidos.

La diversidad de nuestras culturas, en el proceso actual de configuración de nuevas relaciones internacionales y económicas ofrece la posibilidad de formas concurrentes de inserción y a la vez de desarrollo de las economías, sin embargo, por las debilidades que presentan las economías comunales, por el atraso de la agricultura campesina indígena minifundista y de sobrevivencia, no merecen casi ningún interés estratégico por parte de los Estados. Sobre ellas, operan los escasos recursos de la cooperación internacional, que como se ha demostrado en los últimos 50 años, resultan

insuficientes para que nuestras economías abastezcan nuestros mercados y aporten al ingreso de divisas. Por lo tanto, el fin del proyecto moderno homogeneizante, el reconocimiento de la diversidad cultural y de los derechos de nuestros Pueblos Indígenas, no excluye nuevas tendencias homogenizadoras en los mercados, la cultura y el derecho, en pugna con nuestra diversidad y proyectos de vida, escenario en el que el lado político del prisma de la globalización adquiere particular importancia.

La globalización no es algo que únicamente tiene efectos sobre las economías. Los tiene también sobre las culturas. Por esto, para que afloren tensiones interculturales ya no es necesario que exista una proximidad geográfica porque ahora tienen lugar con independencia de las distancias geográficas que separan a los pueblos. Este escenario es absolutamente nuevo. En ningún otro momento de la historia había existido tanta diversidad cultural, ni tampoco fricciones tan profundas, masivas e inmediatas con efectos que ya no son locales sino globales

El gran cambio del siglo XXI se fraguará como resultado de las transformaciones económicas, tecnológicas y científicas pero sobre todo estará caracterizado fundamentalmente por el hecho de que las distancias físicas se habrán volatilizado, creando un nuevo escenario en el que deberán cohabitar cada vez más estrechamente todas las culturas.

5.2.11 Los nuevos derechos y la diversidad cultural

Todos coinciden en sustentar la necesidad de globalizar las demandas de las libertades y los derechos indígenas, quieren una forma mañana donde todos gocen de la democracia, libertad y justicia, no quieren continuar siendo motivo de persecución, desprecio o marginación por hablar sus lenguas, hacer uso de sus costumbres, su relación con la tierra y cosmovisiones distintas.

La universalización de los derechos humanos, de los derechos económicos, sociales y culturales, derechos contra la discriminación el racismo, constituyen una de las principales preocupaciones de los Estados democráticos y de organismos de las Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos (OEA), a los que se suman los derechos de género, de minorías étnicas y sexuales, del niño, niña y adolescente.

Defender el derecho de los Pueblos Indígenas a tener sus propias formas culturales, su propia identidad y, en general a ser diferentes, no es una conquista fácil, menos ahora que la globalización tiende a favorecer las premisas homogenizantes²⁰. Debido al predominio de ciertas tendencias endógenas a lo largo de la historia humana, lo común ha sido juzgar a los pueblos vecinos como bárbaros o salvajes y al propio como el civilizado, incluso la religión católica que predicó que todos los hombres eran iguales ante Dios, no pudo sustraerse ante la idea de que ella solo conducía a la salvación y el resto de las religiones mantenían a los seres humanos en las tinieblas.

Hasta Bartolomé de las Casas, que defendió a los indígenas frente al abuso de los encomenderos y llegó a sembrar dudas en la corona española sobre la legitimidad de la colonización americana, no pudo oponerse a la idea de la evangelización de los indios como justificación de la presencia europea, la política colonial hacia los indígenas osciló entre la extirpación y la conservación, agregado a la discriminación, pues la legislación que se les otorgó no les concedió los mismos derechos que se le reconocieron a los peninsulares, pronto el gentilicio 'indio' usado por los europeos para designar a los andinos, devino en un término peyorativo y entre muchos surgió el deseo de occidentalizarse rápidamente.

²⁰ Nila Vigil y Roberto Zaraqúey, Ciudadanías inconclusas, el ejercicio de los derechos en sociedades asimétricas 2003.

“Los indios constituyen una raza degradada por los siglos de servidumbre a que estuvieron sometidos” cuando Mariátegui²¹ sostuvo que el problema del indio era el problema de la tierra por la usurpación a que habían sido sometidos los indígenas –primero por los encomenderos y luego por los latifundistas– no se niega que había una parte de verdad, tampoco se puede negar que debido a la discriminación que sufrieron durante el período colonial y luego en la república, el término indígena se cargó de connotaciones peyorativas, ¿pero era la solución abolir el término indígena por el de campesino como lo hizo el General Velasco sin ofrecer una alternativa para el reconocimiento de las diferencias? Así lo han hecho ya muchos países del mundo, manteniendo, mejorando, superando las normas reconocidas por los acuerdos internacionales, la Comunidad Andina de Naciones (CAN), la Organización de Estados Americanos (OEA), y la Organización de las Naciones Unidas (ONU), han establecido programas y proclamado declaraciones en este sentido, muchos países del mundo y particularmente de Latinoamérica han incorporado en sus respectivas Constituciones derechos específicos fundamentales para los Pueblos Indígenas²².

- La Constitución de Bolivia.- Reconoce, respeta y protege en el marco de la Ley los derechos sociales, económicos y culturales de los Pueblos Indígenas que habitan en el territorio nacional (Art.17).
- La Constitución del Ecuador.- Afirma que los Pueblos Indígenas se definen como nacionalidades de raíces ancestrales (Art.83) y establece una lista larga de derechos colectivos que el Estado reconocerá y garantizará a los Pueblos Indígenas (Art.84).

²¹ José Carlos Mariátegui La Chira; Moquegua, 1894 - Lima, 1930) Ensayista peruano, uno de los pensadores más influyentes en el ámbito de la reflexión sobre la cultura y sociedad de su país. Destacado activista político, fue además el fundador del Partido Socialista Marxista Peruano

²² Eliane Karp de Toledo, Discurso de la primera dama de la nación. En: El tema indígena en debate, aportes para la reforma constitucional, despacho de la primera dama de la nación, Lima, abril de 2003. Pág. 49

- La Constitución de Colombia.- El concepto de comunidades y Pueblos Indígenas (Art. 96-C, 171-246) es usado para garantizar los derechos de los territorios indígenas (Art. 330) señala además que habrá un número adicional de dos senadores elegidos en circunscripción nacional especial de las comunidades indígenas (Art. 17).
- La Constitución de Paraguay.- Presenta uno de los casos más interesantes de la región, su Constitución reconoce la existencia de los Pueblos Indígenas a los cuales define como grupos culturales anteriores a la formación y organización del Estado Paraguayo (Art. 62).
- La Constitución de México.- Establece que la nación mexicana tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus Pueblos Indígenas (Art. 4).
- La Constitución de Panamá.- Encuentra referencias a las comunidades indígenas y a una variedad de derechos que les corresponden, pero lo más significativo es que se considera como criterio del sistema electoral “la concentración de la población indígena” para la creación de los circuitos electorales (Art. 141-6).
- La Constitución de Venezuela.- Establece en su capítulo VIII, los derechos de los Pueblos Indígenas, entre los cuales figura el de la participación política, que garantiza la representación indígena en la Asamblea Nacional y en los cuerpos deliberantes de las entidades federales y locales (Art.125).
- La Constitución de Canadá.- La legislación gubernamental integra las comunidades lingüísticas de los yankton, sioux, chichasaw logrando una estructura de representación que permite el sobresaliente progreso alcanzado por estas comunidades en su derecho a la autonomía territorial, esto ha hecho posible que las comunidades puedan negociar con las empresas multinacionales sobre las condiciones de explotación de los recursos naturales.

- La Constitución del Perú de 1979.- Se introduce el pluriculturalismo y el multilingüismo de la nación peruana y se reconoce como lenguas oficiales el quechua y aymara, sin embargo, hasta la fecha no se ha incorporado en el cuerpo legislativo el espíritu de ese reconocimiento²³.

El avance en los derechos de las personas y de sus culturas, que se dan con el Convenio 169 de la OIT, presenta un desarrollo desigual en los diferentes Estados según sean sus economías y sus tradiciones democráticas. Son notorias, por ejemplo, las diferencias entre sociedades democráticas avanzadas como Estados Unidos, país en el que existen actualmente 342 reservaciones para las poblaciones descendientes de las tribus que poblaron hasta la llegada de los cuáqueros y protestantes ingleses a territorio del norte de América²⁴. Si se compara con los derechos que el Estado multicultural canadiense ha reconocido a los Pueblos Indígenas, entre ellos a los Inui, que han recuperado sus territorios y viven con autonomía.

Este no es el caso en sociedades y Estados como los nuestros, donde los Pueblos Indígenas descendientes no logran gozar de la manera más amplia de sus derechos, si bien algunos Estados como el ecuatoriano, el boliviano, venezolano y colombiano reconocen a sus pueblos o a sus Estados como pluriétnicos, en nuestro caso se da una evidente contradicción entre el ejercicio de estos derechos por poblaciones y Pueblos Indígenas, en la medida en que, la economía de mercado y las políticas liberales restringen las posibilidades de desarrollo productivo, cultural y humano. Adam Smith dio

²³A pesar que la Constitución de 1979 admite como lengua oficial el quechua y aymara, el reconocimiento en la legislación peruana aún no admite su aplicabilidad. Un gran sector de la educación no valora la enseñanza en la lengua propia, ni qué decir de los derechos indígenas y derechos de territorialidad y el uso de los recursos naturales, no se le reconoce la autonomía de las comunidades respecto a la administración de sus recursos y la conservación del medio ambiente, muchos de los derechos consuetudinarios no son reconocidos por el Estado.

²⁴ Hopenhayn, Martín, Ni apocalípticos ni integrados, aventura de la modernidad en América Latina 1999.

cuenta de esta tensión entre la mano invisible del mercado y la consecución de riqueza, y los valores de lo que es justo y moralmente aceptable en las condiciones del antiguo mercantilismo y capitalismo actual.

A esta contradicción se ha referido también el premio Nóbel de Economía, Amartya Sen, a pesar de sus dudas sobre la oportunidad de tendencias contrarias a la globalización de los mercados, cree que el desarrollo del mercado mundial permitirá que los beneficios de la globalización llegarán a los pueblos más atrasados, si bien admite que algunos de ellos desaparecerán por los costos que implica la conservación de culturas relegadas respecto a las exigencias de la competencia y el desarrollo tecnológico²⁵.

¿Hasta dónde en las condiciones del Nuevo Orden Mundial son posibles el desarrollo de las culturas de los Pueblos Indígenas? La advertencia de Sen, si bien es lanzada desde una valoración de los costos de conservación de culturas tradicionales menos integradas a los mercados, no deja de plantearnos el problema de saber hasta dónde es posible que podamos ejercer nuestro derecho a seguir siendo diferentes, o si cabe eventualmente la desaparición de varias de nuestras culturas, es decir, entre globalización y diversidad cultural no existe una relación directa positiva que nos permita suponer que aquella hace más posible la existencia de la diversidad cultural de nuestros pueblos, sus tensiones pueden ser discernidas en los planos de análisis siguientes:

- a) La extinción de culturas más tradicionales en tanto sus costos de conservación serían demasiado altos para que la sociedad y sus Estados tengan interés en conservarlas;

²⁵ Sen, Amartya. Cultura, Libertad y Diversidad. Informe sobre Cultura del Banco Mundial, 1998.

- b) Las culturas indígenas mejor integradas a mercados locales, regionales y el mercado mundial, sobreviven con posibilidades de disfrutar plenamente o casi plenamente de sus derechos colectivos y a desarrollar sus culturas diferentes;
- c) Las culturas indígenas con menos potencialidades de recursos humanos y naturales explotables, para sobrevivir y no extinguirse se convierten en espacios del turismo mundial.

Estos problemas requieren un mayor análisis de las futuras relaciones entre Pueblos Indígenas, Estado y el mercado mundial, al lado político del prisma de la globalización se coloca la diversidad cultural en el plano de explorar el derecho a ser diferentes, en espacios de gobiernos autónomos con un pleno ejercicio del gobierno de los Estados en que somos mayoría o una gran mayoría de la población. Esta salida empieza a delinear sus posibles contornos y dificultades en los casos de las alternativas indígenas de gobierno del MAS de Evo Morales en Bolivia, y de la CONAIE y Pachacuti en el Ecuador.

En América Latina los Pueblos Indígenas han fortalecido sus organizaciones, movimientos políticos y culturas en las tres últimas décadas del siglo pasado, el 88% de la población indígena, en Perú (27%), México (26%), Guatemala (15%), Bolivia (12%) y Ecuador (8%). En los casos de Perú, Bolivia y Ecuador, sus porcentajes respecto a la población de cada país son comparativamente mayores: Perú 41 (42%), Ecuador (24%) y Bolivia (54%), la población negra y mestiza, afro-latina y afro-caribeña suma 150 millones de personas, población de la cual el 51% vive en Brasil, 21% en Colombia, 16% en los países del Caribe, y 12% en Venezuela, la situación de estos 200 millones de indígenas, mestizos y descendientes afros según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) presenta los indicadores más bajos de ingreso per cápita, de satisfacción de necesidades básicas, de pobreza y miseria.

La exclusión y la pobreza, siguen siendo por lo tanto, las principales trabas al ejercicio de nuestros derechos y a nuestra existencia y convivencia en sociedades pluriétnicas, multilingües y multiculturales, sus perspectivas de solución no presentan aún una luz en el horizonte por la fragilidad de las economías nacionales en los Estados ¿Es el regionalismo una alternativa? La crisis de la economía brasileña durante el gobierno de Fernando Cardoso o el colapso de la economía Argentina, pusieron en evidencia la debilidad de los procesos de integración comercial que iniciaron a través de MERCOSUR.

La Comunidad Andina de Naciones (CAN), tampoco constituye una alternativa al Tratado de Libre Comercio de las Américas que hoy viene generando un proceso de negociación los países de la región después de la firma del tratado entre Estados Unidos y Perú, en este contexto, las posibilidades de nuestros pueblos se estrechan, peor en el caso de nuestros países andinos donde sus economías no dejan de ser exportadoras de materias primas, podemos señalar que vivimos en un mundo muy lejano al que correspondería el modelo de libre comercio basado en las ventajas comparativas en costes, tal como concibiera David Ricardo.

5.2.11 ART POP

El arte pop es un movimiento artístico que nace en 1954 cuando Lawrence Alloway utiliza por primera vez el término pop art. Con esta abreviatura Alloway se refería al arte popular que estaba creando la publicidad de masas, y que tenía como objeto principal los intereses colectivos del pueblo, aunque éste no fuera su destinatario. Se trataba de un arte ciudadano, originario de las grandes ciudades y totalmente alienado de la

naturaleza, un arte que usaba imágenes conocidas con un sentido diferente para obtener una nueva estética o para conseguir una visión crítica de la sociedad de consumo desahogado y a un gusto generalizado por lo inmediato y efímero.

Los artistas pop como reacción contra el abstraccionismo al considerarlo alejado de la realidad y difícilmente entendible por la población, pintaban en un lenguaje figurativo, plasmando temas de la vida cotidiana, que reflejaban las realidades de una época y refuerzan el cambio cultural a través de la aprehensión de objetos de la sociedad de consumo como: botellas de refrescos, paquetes de cigarrillos o envoltorios de chicle.

Su temática directa y clara lo convirtió en un arte accesible al público en general. El arte pop se nutrió también de imágenes de tebeo, revistas, periódicos, del cine y de la televisión, de anuncios fluorescentes de grandes comercios y de tipografías chillonas en enormes dimensiones. A los artistas Pop les interesaba más vender que innovar artísticamente.

La primera obra verdadera del arte pop que se conoce surgió Gran Bretaña, un collage de Richard Hamilton titulado "Sencillamente, ¿qué hace que los hogares de hoy sean tan diferentes, tan llamativos?". Pero el primer gran impacto del arte popular en el público británico fue en la "Exposición de contemporáneos jóvenes", de 1961, que incluía obras de David Hockney, Derek Boshier, Allen Jones, Peter Phillips y R.B Kitaj, y estableció a una generación entera de artistas jóvenes.

Dentro de los elementos técnicos El Pop Art se caracteriza por la yuxtaposición de diferentes elementos: cera, óleo, pintura plástica con materiales de desecho: fotografías, trapos viejos, collages, ensamblajes etc. Este movimiento irónico de pintura, surge en 1960 en Norteamérica. Este estilo pictórico pretendió llegar al máximo público posible, sin elitismos ni exclusiones. Su mensaje es sencillo y claro y se dirige al común de la sociedad. No se persigue la originalidad sino más bien la

reinterpretación de fotografías, grabados y pinturas anteriores. Se esfuerza por mostrar una estética popular. Contornos claros, colorido variado y fuerte y ausencia de grandes mensajes, así como la temática, muy simple y directa. No hay reivindicaciones, denuncias de injusticias, heroísmos o grandilocuencias.

Uno de los mejores representantes del movimiento del arte pop es Andy Warhol, que trabajaba a partir de variaciones fotográficas de un mismo tema mítico. “Maryilin Monroe”, “Elvis Presley”, o “200 latas de sopa Campbell’s” son algunas de sus obras maestras. Warhol quería eliminar de la obra de arte cualquier signo de manualidad, por eso muchas de sus obras están hechas a partir de fotografías proyectadas sobre el lienzo. Otro de los grandes del arte pop es el pintor neoyorkino Roy Lichtenstein, quien se inspiraba en los dibujos animados, la publicidad y la televisión para ilustrar sus conocidos cómics.

6. OBJETIVOS

7.1. Objetivos generales

Desarrollar una propuesta fotográfica que manifieste los intereses y aspiraciones de niños indígenas que habitan en el sector rural de Leticia Amazonas, que permita crear espacios de reflexión frente a los cambios socioculturales del contexto influenciado por los consumos culturales del capitalismo.

7.2. Objetivos específicos

- Recolectar la información a través de la técnica de la entrevista que permita determinar los intereses y aspiraciones de los niños indígenas de la zona rural del municipio de Leticia.
- Evidenciar a través de la fotográfica las ideas y pensamientos de los niños y niñas indígenas generados a partir de los consumos que traen el capitalismo cultural a partir del turismo y los medios de comunicación.
- Diseñar una serie fotográfica que permita darle a conocer al público los resultados de la indagación así como la creación de espacios de reflexión frente a la temática tratada

8. METODOLOGÍA

8.1 Estrategia metodológica

El presente proyecto se desarrolla bajo los objetivos propuestos. La investigación adquiere carácter exploratorio, en donde cada una de las fuentes tanto primarias como secundarias son tomadas como referentes para el estudio de la comunidad investigada.

De otra parte, las fotografías tomadas en el contexto más las fotografías tomadas por los niños, los dibujos y la observación de la comunidad, son utilizadas como medio de recolección de información para el análisis e interpretación de la problemática planteada. Estos elementos de investigación, fueron utilizados como medio de recolección de información para el análisis e interpretación de la problemática planteada.

8.2 Técnicas de investigación

Para fundamentar y crear la obra se aplicaron técnicas de investigación como la entrevista lo que permitió familiarizarse con la realidad de los niños y niñas de la región. También se realizaron diferente toma fotográfica en el espacio habitual con el objetivo de conocer los intereses de la comunidad lo que permitió enriquecer los contenidos de la propuesta.

Así mismo, se realizó un trabajo con los niños el cual consistió en que ellos se fotografiaran entre sí, además de ello cada uno debía elaborar un dibujo que representara sus sueños o deseos de formación profesional, como una forma de visualizarse hacia el futuro.

8.3 Universo de estudio

Niños y niñas de las poblaciones indígenas que habitan en el municipio de Leticia Amazonas.

8.4 Población

Para el trabajo de investigación se vincularon los niños de edades entre los 7 a 12 años de géneros masculino y femenino comunidad multiétnica Tacana en el kilómetro 11 vía Carapaca de Leticia Amazonas

8.5 La muestra

Corresponde a niños 20 niños entre los 7 y 12 años de la comunidad multiétnica Tacana en el kilómetro 11 vía Carapaca de Leticia Amazonas

8.6 TÉCNICA DE CREACIÓN:

- **Intervención de fotografías:**

Las fotografías serán intervenidas en el programa PHOTOSHOP CS4 combinando diferentes ambientes del mismo programa. Los elementos expresivos y algunos componentes técnicos serán retomados del movimiento artístico (arte pop) como estilo pictórico que se caracteriza por la repetición de módulos, uso del negativo y positivo, modificación del color de la obra original, colores vibrantes, sentido crítico y simbolización de elementos que le brindarían a la fotografía la impresión que se pretende, para materializar sus sueños y materialización y contraste entre elementos tradicionales y contemporáneos.

9. TALENTO HUMANO Y MATERIALES

Recursos humanos:

Niños indígenas de Leticia Amazonas

Creador del proyecto (Juan Carlos Parra Muñoz)

Recursos materiales:

Cámara digital

Computador portátil

Adobe Photoshop CS4

Papel fotográfico

Plotter de impresión fotográfica

Planta física: las fotografías fueron tomadas en espacios abiertos en (Leticia Amazonas).

10. ANALISIS DE RESULTADOS

El presente proyecto se realizó en el municipio de Leticia, Departamento de la Amazonía. Es una región selvática, con variedad de fauna y flora y abundante agua. Es un territorio altamente poblado por diferentes comunidades indígenas, lo que le permite ofrecer atractivos turísticos muy particulares para visitantes nacionales y extranjeros.

Para la presente investigación se tomo como referencia la comunidad multiétnica Tacana ubicada en el kilómetro 11 vía carapacha, a quince minutos de la capital. Esta comunidad es producto del desplazamiento de diferentes grupos indígenas llegadas de distintos lugares del Amazonas.

Las vías que comunica al resguardo se encuentran en regulares condiciones; solo está pavimentada la vía principal hasta el kilómetro 11, de ahí en adelante, la carretera que permite acceder al escenario de la comunidad es angosta y destapada, dificultando en épocas de lluvia el tránsito de camperos, taxis y mototaxis.

En cuanto a la vivienda se observa que por lo general son en madera con una puerta en el centro y dos ventanas a cada lado, un techo a dos aguas en tejas de zinc. Los pisos al interior de las habitaciones son en tierra, sin embargo existen algunas casas que ya tienen pisos de cemento. Su mobiliaria es mínima y generalmente sus muebles son hechos por ellos mismos en madera. También, se encuentra en la región la vivienda tipo palafito, para defenderse de la humedad y los animales que ocasionalmente pueden visitar a la comunidad.

La energía eléctrica es un factor determinante para la calidad de vida de la comunidad; actividades como lavar, planchar, cocinar son realizadas con mucha comodidad. Sin embargo, para la preparación de alimentos se percibe que la tradición de cocinar con leña se mantiene en un 60% de las familias que habitan el lugar. Así mismo, el 20 % para cocinar utilizan estufas a

gasolina, 10% de las familias utiliza estufa de gas, y otro 10% estufas eléctricas.

Dentro de las curiosidades vistas, están las escobas utilizadas para barrer sus patios (solares) en su mayoría son de una mata que se recortan a la misma medida y se coloca alrededor de un palo y posteriormente se amarra con cabuya.

De otra parte, se observa que la mayoría de las familias en sus salas cuentan con televisores, grabadoras, equipos de sonidos, DVDs, permitiendo de esta manera, que la comunidad esté al tanto de los acontecimientos tanto a nivel regional, nacional e internacional. Dentro de la población se observaron dos antenas de DIRECT TV, las cuales permiten a los habitantes acceder a la televisión por cable.

Los celulares como herramientas de comunicación se han transformado en un elemento necesario y básico para su comunicación, así como un factor rentable a través de la venta de minutos. El aeropuerto en convenio con las empresas telefónicas ofrece minutos a celular dependiendo de la cantidad de los desprendibles de los tiquetes de avión que posea. Por ello es normal encontrar a los habitantes en la zona que solicitan la copia de los tiquetes.

La comunidad tiene su propia junta de acción comunal, pues busca manifestar sus necesidades relacionados con el mejoramiento de las vías, subsidios por desplazamiento a los entes gubernamentales. Sin lugar a dudas, los más interesados en la intervención estatal frente a las problemáticas que afectan a la población son aquellos que tienen intereses de carácter económico (hostales, guías turísticas diurnas o nocturnas y el consumo del yagé), conscientes del beneficio que trae el turismo en esta zona.

En medio de este contexto, se realizó la convocatoria a los niños de la zona para el desarrollo de la presente propuesta, a la cual llegaron 20 niños entre

edades de 7 y 12 años, mestizos producto de las relaciones de los diferentes grupos que habitan allí y de la colonización de habitantes que llegaron por la curiosidad para asentarse en esta región. Sin embargo, predominan en sus rasgos físicos la piel trigueña, canela o cobriza; ojos de color cafés y negro, cabellos negro liso y estatura mediana.

Al llegar los niños a la cita para conocerlos, se mostraron respetuosos, atentos y muy tímidos. Para romper el hielo, como primera actividad se les solicitó que dibujaran los sueños que pretendían para su futuro. Este dispositivo, fue al inicio de un intercambio de manifestaciones corporales y verbales que alimentarían el producto de la propuesta de investigación. En el proceso de esta actividad se realizaron diferentes tomas fotográficas, pero que en primera instancia no mostraban la espontaneidad con la cual se quería ver a los niños.

Posteriormente, en un segundo momento del proceso de trabajo, se les entregó la cámara a los niños, con el propósito que ellos experimentaran con el objeto y sin ninguna indicación, empezaron fotografiarse entre ellos mismos como una forma de juego, lo que permitió crear un ambiente de confianza y de esta manera, no existió inhibición para que hablaran de sus sueños en un futuro.

Como resultado de este proceso se pudo determinar que dentro las aspiraciones metas o sueños para el futuro profesional y personal, los niños se ven influenciados por profesiones como: médico, aviador, astronauta, profesora, modelo, arquitecto, soldados y princesas. De los niños investigados solo tres relacionan sus sueños con las costumbres y tradiciones de los contextos en el que viven.

De otra parte, cuando se les preguntó por qué querían determinada profesión, el 50 % de los niños no argumentaron su respuesta, mientras el 20% planteaba que su profesión era elegida por que uno de sus familiares o

amigos lo realizaba y le producía buenos beneficios económicos y 30% estaba influenciado por los medios de comunicación.

A través de las repuestas de los niños en cuanto a la influencia de los medios se observó que las imágenes de Mickey, Simpson, Toy story, Popeye, son de gran importancia para ellos. Esto se logra evidenciar a través de los estampados que llevaban en sus prendas de vestir. Frente a esta situación surgió la pregunta ¿Por qué les gustan los personajes que llevan en sus vestimentas? Ellos respondieron de diferentes maneras: “porque son bonitos”, porque me gusta”, “porque sí”, lo que significa, que los niños no poseen ningún criterio frente a sus gustos o consumos.

Frente a esta problemática, se percibe que la formación de los niños adolece de un fundamento que les permita seleccionar un elemento por su significado. El niño adolece de un criterio fundamentado para seleccionar o adquirir un objeto, tan solo le interesa que el objeto esté de moda o que otros niños lo tengan para sentirse aceptado dentro del grupo. Desde esta perspectiva, parece imposible que este fenómeno se presente en comunidades ubicadas en la periferia, tan alejadas de la capital, pero tales patrones de comportamiento son evidentes cuando el hombre quiere parecerse a los otros, desconociendo el valor de la autonomía y la diferencia.

Quizás estos son los efectos que trae consigo la globalización y el neoliberalismo, sin embargo, es importante mirar a las comunidades indígenas como grupos de mucha sabiduría, como nuestros hermanos mayores tal y como lo dicen los Kogui, para lograr comprender su presencia en el mundo contemporáneo.

11. DISCUSIONES

11.1. Análisis pre iconográfico

El proyecto está compuesto por 15 fotografías de 80x90, las cuales contienen imágenes de los niños comunidad multiétnica Tacana en el kilómetro 11 vía Carapaca de Leticia Amazonas. En su generalidad la fotografía pretende resaltar la imagen del niño en un primer plano y en las que no se cumple esta característica, el fondo está ambientado para que resalten la presencia del niño.

Los fondos de las fotografías tienen una amplia gama de colores planos referenciados del Pop Art. Es frecuente encontrar colores cálidos característicos de la región que contrastan de manera armónica con el color de la piel de los niños. De otra parte, los colores de gran parte de las fotografías aluden a imágenes propias del consumo para dar conocer las aspiraciones de los niños frente al futuro.

Los resultados de la fotografía nos muestran composiciones planas sobrepuestas por módulos, de diferentes colores que a su vez están superpuestos por figuras humanas y elementos simbólicos. Son composiciones de carácter horizontal, en donde se repiten las imágenes a la manera del pop art; la repetición de formas y el uso contrastado del color permiten dar a la fotografía la sensación de movimiento.

En la serie fotográfica es constante la presencia de niños que están acompañados por formas precolombinas que se tratan desde diferentes posiciones y dimensiones, convirtiéndose en el hilo conductor de la obra. Dentro de los elementos adheridos a estas imágenes se encuentran los barcos, aviones, botellas, lápices, televisores y libros como elementos que se presentan en la fotografía como formas repetitivas de consumo

influenciado por el mercado y los medios de comunicación. Estos objetos son el punto de encuentro entre lo tradicional y lo moderno.

De otra parte, al hablar de las imágenes inmersas en el contexto fotográfico creado se denota los niños son de color cobrizo -tono original de los personajes tomados como referencia-, pasando por amarillos, el verde, azul y violeta. Tales tonalidades, se enfrentan a unos elementos en plástico que permiten identificar los sueños e intereses en el futuro.

La imagen de los niños indígenas es un elemento icónico sólido, que no se desvanece frente a los procesos sociales contemporáneos, al contrario, sea busca ante la insistencia de la imagen del indígena hacer notar que existen, que están presentes y por lo tanto deben ser reconocidos como seres capaces de mantener una cultura.

Las fotografías establece un enfrentamiento entre el imaginario tradicionales y modernos que aborda los niños a través de sus comportamientos. Un fonendoscopio, el televisor, los audífonos y las gafas son representaciones del imaginario que el mundo moderno a través de los medios de comunicación les presenta para remplazar el imaginario creado desde la imaginación de sus antepasados. Una corona de plumas de aves, el collar elaborados con dientes de animales o la naturaleza utilizada para curar a sus enfermos, son elementos tan significativos dentro de la cosmogonía su comunidades, pero que sin embargo, para los niños tan solo son imágenes que pasan desapercibida dentro de la cotidianidad; para ellos, el imaginario tradicional es tan solo un maleta de recuerdos, poco significativos para el mundo contemporáneo. Su mirada se fija en la vitrina de expectativas que le ofrece el consumo capitalista: elementos tal vez intocables e inalcanzables, pero que entre sus sueños e interese anhelan tenerlos haciendo parte de sus pertenecías.

La obra fotográfica en general encuentra en los símbolos tradicionales y contemporáneos una simbiosis muy particular, lo que permite inferir, que tal

vez el mundo indígena a través del proceso de transculturación está creando un nuevo mundo de significados atravesado por la simbología contemporánea.

11.2 Análisis Iconográfico

Histórico

La noción de infancia tiene un carácter histórico y cultural y es por ello que ha tenido diferentes apreciaciones en la historia; su concepción depende del contexto cultural de la época. Un rápido recorrido sobre el concepto de infancia a través de la historia muestra los cambios que ha tenido esta categoría. De acuerdo con José Puerto Santos en los años 354 - 430 hasta el siglo IV se concibe al niño como dependiente e indefenso (“los niños son un estorbo”, “los niños son un yugo”).

En la época medieval el arte no conocía la infancia o no trataba de representársela; cuesta creer que esta ausencia se debiera a la torpeza o a la incapacidad. Cabe pensar más bien que en esa sociedad no había espacio para la infancia. Una miniatura ottoniana del siglo XI²⁶ da una impresionante idea de la deformación que el artista hacía sufrir a los cuerpos de los niños y que parece ajena a los sentimientos y a la intuición.

El tema es la escena del Evangelio en la que Jesús pide que se le acerquen los niños, y el texto latino es claro: *parvuli*. Ahora bien, el miniaturista agrupa alrededor de Jesús a ocho hombres verdaderos, sin ningún rasgo de la infancia, los cuales han sido simplemente reproducidos a tamaño reducido. Sólo su talla los distingue de los adultos. En una miniatura francesa de fines del siglo XII²⁷, los tres niños que resucita San Nicolás han sido igualmente reducidos a un tamaño inferior al de los adultos, sin ninguna otra diferencia de expresión o de rasgos.

²⁶ Evangelionario de Otón III, Munich

²⁷ Vie et miracle de Saint Nicolas, Biblioteca Nacional, París

El pintor no dudará en dar a la desnudez del niño, en los pocos casos en que aparece desnudo, la musculatura del adulto. Así, en el Salterio de San Luis, de Leyden²⁸, fechado a finales del siglo XII o principios del siglo XIII, Ismael, poco después de su nacimiento, tiene los abdominales y los pectorales de un hombre. A pesar de un mayor sentimiento en la representación de la infancia²⁹, el siglo XIII permanecerá fiel a ese procedimiento. En la Biblia moralizada de San Luis, las representaciones de niños se vuelven más frecuentes, pero éstos sólo se caracterizan por su talla. Un episodio de la vida de Jacob: Isaac está sentado, rodeado de sus dos mujeres y de unos quince hombrecitos que llegan a la cintura de las personas mayores: son sus hijos³⁰. Job es recompensado por su fe, vuelve a ser rico y el iluminador evoca su fortuna colocando a Job entre el ganado a su izquierda, y los niños a su derecha, igualmente numerosos, imagen tradicional de la fecundidad inseparable de la riqueza.

En otra ilustración del libro de Job, los niños han sido escalonados según su talla. En otro caso, en el Evangeliario de la Sainte-Chapelle, del siglo XIII³¹, en el momento de multiplicar los panes, Cristo y uno de sus apóstoles flanquean a un hombrecito que les llega a la cintura: se trata sin duda del niño que cargaba los peces. En el mundo de fórmulas románicas y hasta finales del siglo XIII no aparecen niños caracterizados por una expresión particular, sino hombres de tamaño reducido. Por otra parte, esa resistencia a aceptar en el arte la morfología infantil se encuentra en la mayoría de las civilizaciones arcaicas. Un magnífico bronce sardo del siglo IX antes de Cristo³² representa una especie de Piedad: una madre tiene en sus brazos el

²⁸ Salterio de San Luis, de Leyden.

²⁹ Compárese la escena "Dejad que los niños se acerquen a mí" en el Evangeliario de Otón y en la Bible moralisée de saint Louis, f.º 505.

³⁰ Bible moralisée de saint Louis, f.º 5. A. DE LABORDE, Bibles moralisées illustrées, 1911-1921, 4 vols. de láminas.

³¹ Evangélaire de la Sainte-Chapelle; escena reproducida en H. MARTIN, La Miniature française, lámina VII

³² Exposición de bronce sardos, Biblioteca Nacional, París, 1954, n.º 25, lámina XI.

cuerpo bastante grande de su hijo. Pero quizá se trate de un niño, según lo indica la nota del catálogo: "La pequeña figura masculina podría ser además un niño que, según la fórmula adoptada en épocas arcaicas por otros pueblos, habría sido representado como un adulto." Porque, en efecto, parece como si la representación realista del niño, o la idealización de la infancia, de su gracia, de su armonía, fueran propias del arte griego.

Los pequeños Eros proliferan con exuberancia en la época helenística. La infancia desaparece de la iconografía con los otros temas helenísticos y el románico volvió a ese rechazo de los rasgos específicos de la infancia que caracterizaba ya las épocas arcaicas, anteriores al helenismo. Vemos en ello algo más que una simple coincidencia. Partimos de un mundo de representación en el que se desconoce la infancia.

Los historiadores de la literatura (mons. Calvé) han hecho la misma observación a propósito de la epopeya, donde los niños prodigio se conducen con el mismo arrojo y fuerza física que los valientes. Sin duda alguna, eso significa que los hombres de los siglos X y XI no perdían el tiempo con la imagen de la infancia, la cual no tenía para ellos ningún interés, ni siquiera realidad. Ello sugiere además que, en el terreno de las costumbres vividas, y no únicamente en el de una transposición estética, la infancia era una época de transición, que pasaba rápidamente y de la que se perdía enseguida el recuerdo.

Hacia el siglo XIII aparecen varios tipos de niños, algo más cercanos al sentimiento moderno. El ángel, representado bajo la apariencia de un hombre muy joven, de un adolescente joven: de un monaguillo (clergeon), como dice P. du Colombier³³. Mas, ¿qué edad tiene el monaguillo? Se trataba de niños más o menos jóvenes a quienes se educaba para ayudar a misa, y destinados a ser ordenados; eran como unos seminaristas en una

³³ P. DU COLOMBIER, L'Entant au Moyen Age, 1951

época en que no había seminarios, y en la que la escuela latina, la única existente, estaba reservada a la formación de los clérigos. "Aquí-dice un Miracle de Notre-Dame³⁴-había niños de corta edad que sabían poco de letras, pero quienes de buen grado hubiesen mamado el seno de su madre [se destetaba muy tarde: la Julieta de Shakespeare mamaba todavía a los tres años] antes que ayudar al servicio divino."

El ángel de Reims, por ejemplo, más que un niño, era un jovencito, pero los artistas trazaron con evidente afectación los rasgos redondos y graciosos, incluso un poco afeminados, de los chicos muy jóvenes. Hemos dejado atrás los adultos de tamaño reducido de la miniatura ottoniana. Este tipo de ángeles adolescentes se volverá más frecuente durante el siglo XIV y perdurará aún a finales del quattrocento italiano: los ángeles de Fra Angélico, de Botticelli y de Ghirlandajo pertenecen a dicha variedad.

El segundo tipo de niño será el modelo y el precursor de todos los niños pequeños de la historia del arte: el Niño Jesús o la Virgen Niña, ya que la infancia está aquí vinculada al misterio de su maternidad y al culto mariano. Al principio, Jesús, como los otros niños, continúa figurado como un adulto en miniatura: un pequeño sacerdote-Dios de porte majestuoso, presentado por la Theotokos. La evolución hacia una representación más realista y más sentimental de la infancia comenzará muy pronto en la pintura: en una miniatura de la segunda mitad del siglo XII³⁵ aparece Jesús en pie, con una camisa fina, casi transparente, que con ambos brazos estrecha a su madre, mejilla con mejilla.

Con la maternidad de la Virgen, la pequeña infancia entra en el mundo de las representaciones. En el siglo XIII inspira otras escenas familiares. En la Biblia moralizada de San Luis se pueden ver escenas de familia donde los padres

³⁴ Miracles de Notre-Dame, ed. A. F. Warner, Westminster, 1885.

³⁵ Manuscritos pintados del siglo VII al siglo XII. Exposición de la Biblioteca Nacional, París, 1954, n° 330, lám. XXX.

están rodeados de sus hijos, con los mismos rasgos de ternura que las de la tribuna que separa el coro del trascoro de Chartres; por ejemplo, la familia de Moisés: marido y mujer están cogidos de la mano y los niños (hombres en miniatura) que les rodean tienden las manos hacia su madre. Estos casos son raros: el sentimiento cautivador de la pequeña infancia se reserva al Niño Jesús hasta el siglo XIV cuando, como es sabido, el arte italiano contribuirá a desarrollarlo y a extenderlo, aparece vinculado a la ternura de la madre.

En la época gótica aparece un tercer tipo de niño: el niño desnudo. El Niño Jesús casi nunca está figurado desnudo. La mayoría de las veces aparece, como los otros niños de su edad, envuelto en pañales castamente, o cubierto con una camisa o un faldón. Sólo se desvestirá al Niño Jesús a finales de la Edad Media. En las escasas miniaturas de Biblias moralizadas en que aparecen niños, éstos están vestidos, excepto si se trata de los Inocentes, o de los niños muertos a cuyas madres juzgará Salomón. La alegoría de la muerte y del alma introducirá en el mundo de las formas la imagen de esta joven desnudez. Ya en la iconografía prebizantina del siglo V, donde aparecen muchos de los rasgos del futuro arte románico, se reducían las dimensiones del cuerpo de los muertos.

Los cadáveres eran más pequeños que los cuerpos. En la Iliada de la Ambrosiana³⁶ los muertos de las escenas de batalla tienen la mitad del tamaño de los vivos. En el arte medieval, el alma está representada por un niño desnudo y en general asexuado. Los juicios finales conducen bajo esta forma las almas de los justos al seno de Abraham. El moribundo exhala esta representación de su boca: imagen de la partida del alma. Así se figura la entrada del alma en el mundo, ya sea una concepción milagrosa y sagrada: el Ángel de la Anunciación entrega a la Virgen un niño desnudo, el alma de Jesús, ya sea una concepción muy natural: una pareja está en la cama, aparentemente muy casta, pero algo ha ocurrido, ya que llega por los aires

³⁶ Iliada de la Ambrosiana de Milán.

un niño desnudo y penetra en la boca de la mujer³⁷; es "la creación del alma humana por la naturaleza".

Durante el siglo XIV, y especialmente en el siglo XV, estos tipos medievales de niño evolucionarán, pero en el sentido ya indicado en el siglo XIII. Se ha dicho que el ángel-monaguillo animará aún la pintura religiosa del siglo XV, sin grandes cambios. En cambio, el tema de la Santa Infancia no dejará, a partir del siglo XIV, de amplificarse y diversificarse: su éxito y su fecundidad atestiguan el progreso, en la conciencia colectiva, de ese sentimiento de la infancia que sólo una atención especial puede aislar en el siglo XIII, y que no existía en absoluto en el siglo XI.

En el grupo de Jesús y de su madre, el artista recalcará los aspectos graciosos, sensibles, ingenuos de la pequeña infancia: el niño buscando el seno de su madre, o disponiéndose a abrazarla, a acariciarla; el niño jugando a los juegos propios de la infancia con un pájaro que él lleva atado, o con una fruta; el niño comiendo su papilla; el niño a quien se está envolviendo en pañales. En lo sucesivo, todos los gestos observables son evocados, al menos para todo aquel que presta atención. Esos rasgos de realismo sentimental tardan en extenderse fuera de la iconografía religiosa, cosa que no debe sorprendernos, pues ocurre lo mismo con el paisaje, con la escena de costumbres. Ello no impide que el grupo de la Virgen y el Niño se transforme y se vuelva cada vez más profundo: la imagen de una escena de la vida cotidiana.

Primero tímidamente y luego cada vez con mayor frecuencia, la infancia religiosa no se limita ya a la de Jesús. Al principio se agrega la de la Virgen, la cual inspira por lo menos dos temas nuevos y frecuentes: el del nacimiento de la Virgen (hay agitación en la habitación de la parturienta, alrededor del recién nacido a quien se baña y se envuelve en pañales, para presentárselo

³⁷ Miroir d'humilité, Valenciennes, f.º 18, principios del siglo XV.

a su madre), el tema de la educación de la Virgen, de la lección de lectura (la Virgen aprende su lección en el libro que sostiene Santa Ana). Después, las otras infancias santas: las de San Juan Evangelista y Santiago el Mayor, compañeros de juegos del Niño Jesús, hijos de Zebedeo y de la santa mujer María Salomé.

Se constituye así una iconografía completamente nueva, multiplicando las escenas infantiles y dedicándose a reunir en los mismos grupos todos estos niños santos, con sus madres o sin ellas. Esta iconografía, que en general remonta al siglo XIV, coincide con una abundancia de historias de niños en las leyendas y cuentos devotos, como las de los Miracles Notre-Dame. Se mantiene dicha iconografía hasta el siglo XVII y se la puede seguir a través de la pintura, la tapicería y la escultura.

Son innumerables las imágenes que se conservan de este tema a lo largo de la historia, aunque tal vez las más bellas corresponden al Renacimiento italiano. Los niños de las vírgenes del románico y gótico son aún hieráticos, sin rasgos infantiles. Sabemos que son niños por su menor tamaño y por encontrarse sobre las rodillas de la virgen. Como ocurre con la virgen del frontal de la iglesia de Santa Maria de Avià (Barcelona) del año 1200, una de las imágenes románicas más emotivas debido a la actitud del niño que gesticula con las manos y se inclina con el cuerpo hacia delante.

En el *trecento* italiano el niño Jesús, gracias al retorno del clasicismo, comienza a adquirir su expresión infantil, con gestos risueños y carrillos sonrosados, sobre todo en pintores de la talla de Cimabue y el Duccio. Sin olvidar *La madona y el niño entre dos santos*, de Lorenzetti, que data de 1320. Una representación de la virgen como escena íntima de una madre con su hijo, como una patricia romana, situada de tres cuartos en lugar de frente, atenta a la mirada de su niño, colocado de perfil, en un diálogo dulce que capta nuestra atención gracias al misterio de su comunicación. Son los

antecedentes de los avances renacentistas y darán origen a expresar este tipo de escenas más allá del concepto religioso en el arte del primer renacimiento. Así, en los frescos de la capilla Brancacci, pintados por Masaccio hacia 1410, aparece una madre con su hijo en brazos formando parte de una multitud de pobres a quienes San Pedro y San Juan da limosna. Un imagen de una belleza inusitada por lo que tiene de cotidiana. El niño es un bebé auténtico a pesar de darnos la espalda. Se intuye los mofletes y la expresión de dulzura, y su culito al aire bajo un pequeño faldón blanco nos acerca a las sensaciones amorosas que producen los bebés

El niño se convierte en uno de los personajes más frecuentes de estas historietas, el niño en la familia, el niño y sus compañeros de juegos, que son frecuentemente adultos, niños entre la multitud, pero bien "compaginados", en los brazos de su madre, o sujetos por su mano, o jugando, o a veces orinando; el niño en medio de la multitud asistiendo a los milagros, a los martirios, escuchando las predicaciones, siguiendo los ritos litúrgicos como las presentaciones o las circuncisiones; o el niño aprendiz de orfebrería, de pintura, etc.; o, finalmente, el niño en la escuela, tema frecuente y antiguo, que remonta al siglo XIV y que no dejará de inspirar las escenas de costumbres hasta el siglo XIX.

Tales escenas de costumbres no se refieren en general a la descripción exclusiva de la infancia, sino que frecuentemente aparecen niños entre sus protagonistas principales o secundarios. Esto sugiere dos ideas: en primer lugar, los niños estaban junto con los adultos en la vida cotidiana, y cualquier agrupación de trabajo, de diversión o de juego reunía simultáneamente a niños y adultos; por otro lado, la gente se interesaba particularmente en la representación de la infancia por su aspecto gracioso o pintoresco (el gusto por lo pintoresco anecdótico se desarrolló durante los siglos XV y XVI y coincidió con el sentimiento de la infancia graciosa), y a todos les agradaba notar la presencia del niño en el grupo y entre la multitud. Dos ideas, una de

las cuales parece arcaica: hoy en día se tiene la tendencia (y se tenía hacia finales del siglo XIX) a separar el mundo de los niños del de los adultos; mientras que la otra idea anuncia el sentimiento moderno de la infancia.

En el barroco se asiste al nacimiento de las escenas de género, el mercado del arte se amplía con la naciente burguesía y nuevos temas de asuntos cotidianos alcanzan la categoría de arte. Los niños y su mundo saltan a los lienzos con todo su candor en los cuadros de Murillo, representando la faceta pagana de la infancia, incluso se ponen de moda escenas religiosas que hablan de la infancia de los santos, como *Santa Ana enseñando a leer a la virgen niña*, de Murillo.

Bartolomé Esteban Murillo, retratista de lo cotidiano pero muy alejado ya del cruento hiperrealismo extremo, tan del gusto de ciertos autores, y punto y final del capítulo del naturalismo tenebrista, que heredará pero no mantendrá. Conocido como pintor de redondeces y dulzuras, si a una imagen se asocia el nombre de Murillo es a la de sus vírgenes, siempre puras y delicadas, sencillas en la comprensión y exquisitas, envueltas por una gracia que hoy día quizá para algunos gustos pueda pecar de sentimental en exceso.

Dentro de la pintura de género Murillo se especializó en escenas donde invariablemente son protagonistas los niños y las niñas. Una infancia que, sin embargo, nada tiene que ver con la magistralmente descrita por Cervantes en el patio de Monipodio. Los niños de Murillo no son Rinconete y Cortadillo, dedicados al engaño y al expolio de los incautos sevillanos; tampoco los seriecitos escolares que veían los perros Cepión y Berganza ir cada día con sus libros a las aulas de los jesuitas. La infancia de Murillo está compuesta por pilluelos sevillanos de la calle, mal trajeados y sucios, pero sanos, inocentes, satisfechos con su suerte como lo demuestra su abierta sonrisa, que interrumpen sus juegos para que el espectador les dirija una mirada de simpatía. Don Diego Angulo, que escribió la más documentada monografía sobre el pintor, creyó ver en algunas escenas murillescas de la

infancia la transcripción y paráfrasis visual de algunos refranes populares hoy casi desconocidos. También señaló su originalidad e independencia del danés Eberhardt Keil, discípulo de Rembrandt afincado en Italia, el otro especialista en pintura de niños durante el XVII.

Así, ejemplos de costumbrismo realista se pueden considerar lienzos como el titulado **Niños comiendo melón y uvas**, o **Vieja espulgando a un niño**, donde la infancia, aparece representada de forma anecdótica, copartícipe en las obras marianas, e incluso con una carga dramática. Famosos son sus cuadros religiosos, en los que representa lo extraordinario de una forma sencilla, muchas veces según imágenes de lo cotidiano, como sucede en la ya mencionada **Sagrada Familia del pajarito**, e innumerables son sus Inmaculadas, perfectas, preciosas, delicadas y armoniosas (del Escorial, de la Media Luna, Concepción, etc.), al igual que sucede con aquellas composiciones de vírgenes con niño.

De otra parte, los niños retratados por **Thomas Gainsborough** son, como su **Niño Azul** (1770), refinadas criaturas de atributos adultos, que revelan (por exclusión) la existencia de los niños aguateros y deshollinadores de William Blake y Giacomo Ceruti, habitantes de las barriadas miserables y mal iluminadas de Europa que emergen de las chimeneas de las nuevas metrópolis con los pulmones destruidos y la piel sin color. Por cada imagen deliciosa congelada en el lienzo, hay un revés de la trama que corroe sin piedad la posibilidad de esa imagen.

Aunque su mayor talento y su mayor capacidad de renovación la demuestra en el género del paisaje. Sobre todo por su forma novedosa de tratar este género, porque la naturaleza en sus cuadros parece cobrar vida por sí misma, llena de una especial serenidad que trasciende el cuadro y que parece envolvernos con su calma y su silencio. Es una magia especial la que transmite, que va más allá del mero paisajismo y en el que tiene mucho que ver por supuesto su peculiar técnica, pero también la presencia humana que

nunca falta en ellos. Una presencia menuda siempre, apenas perceptible, poco menos que insignificante, pero que se involucra en el entorno de una manera tan inevitable, que convierte ambos elementos en dos componentes indisociables: paisaje y retrato.

Tal vez uno de los ejemplos en que más claramente se aprecian todos estos elementos sea en el que comentamos, porque esa sensación de serena placidez, esa presencia humana casi imperceptible y el entorno de una naturaleza majestuosa consiguen conmover al espectador, preludiando sin duda el paisajismo del movimiento Romántico. De hecho ya en esta obra la naturaleza que envuelve a los hombres se representa en toda su grandeza, lo que reduce al hombre a la insignificancia. Especialmente a través de los árboles grandiosos que parecen envolver la carreta, empequeñeciendo la condición humana hasta su verdadera dimensión. Algo que en cierto modo volverá a repetirse en los cuadros de un pintor romántico como Caspar David Friedrich.

La técnica de **Gainsborough** se caracteriza por su pincelada libre, de trazo menudo y suelto, de *toques sueltos* como los llama *Reynolds*, que según este mismo autor *contribuyen a la ligereza de efecto que constituye una belleza notable de sus pinturas*. Y sobre todo el toque de color. Un color de tonos predominantemente fríos, verdes en este caso, pero que son en última instancia los que transmiten esa atmósfera de luces tenues, que nos inducen a la melancolía.

Del impresionismo **Joaquín Sorolla** es uno de los grandes pintores que dedico un buen espacio para representar a los niños. Este pintor reafirmó su tendencia al darle preponderancia al color y la luz, estilo que en España sería llamado iluminismo y que desde entonces estuvo íntimamente relacionado con sus trabajos pictóricos; un estilo realista que lo llevó a interesarse por los problemas de las clases desposeídas a través de la elección de motivos populares. Algunas de sus obras de esos años expresan una crítica a las

injusticias que percibía en la sociedad, por ejemplo 'Otra Margarita' (1892), 'Trata de blancas' (1894) y 'Aún dicen que el pescado es caro' (1895), mientras que en otras la crítica está incluida en la visión de la vida cotidiana de los trabajadores, como 'La fuente', 'Buñol' (1895) y 'Cordeleros de Jávea' (1898).

Sorolla pintaba al aire libre, instalaba su caballete con preferencia en El Saler o Malvarrosa, dos playas valencianas en las que durante la década de 1900 produjo la parte fundamental de las obras que la crítica considera su etapa culminante y que lo convertirían en un pintor enormemente popular en Europa y Estados Unidos. Se trata de cuadros cuyos motivos se focalizan en niños bañándose en el mar y pescadoras con sus hijos, con profusión de reflejos del sol y el agua en los cuerpos desnudos de los niños y las vestimentas de las mujeres. Los colores vibran, así como las sombras, las que no son de carácter compacto, sino pintadas con gran variación de violetas y marrones. Entre sus piezas más conocidas se cuentan 'El niño de la barquita' (1904), 'Nadadores' (1905), 'Niños en el mar' (1908), 'Pescadora con su hijo' (1908), 'Niños en la playa' (1910) y 'Pescadoras valencianas' (1915), esta última pintada en una de sus estancias en Valencia mientras trabajaba en Nueva York.

Para el siglo XX encontramos a Pablo Picasso creador de más de 2000 obras, en donde una parte de su producción la dedica al tema de la infancia. En sus obras representa niños débiles e inocentes acompañados de personas mayores, estas imágenes aparentan una estrecha relación a través de la corporeidad la cual se sintetiza a través del vínculo visual.

Picasso como admirador de la vida circense, lleva a sus lienzos acróbatas, saltimbanquis, arlequines infantiles acompañados de su imagen paternal como parte de su cotidianidad. A pesar de sus vestimentas de carácter cómico, el artista mantiene la constante de una posición corporal rígida, con rostros pálidos, inclinados hacia sus lados, de cuerpos delgados, que

evocan una apariencia de tristeza, sentimiento que fue poco visible en la niñez de Picasso; su infancia fue feliz, imaginativa, y libre de ataduras.

Pablo Picasso contó desde su niñez con una familia quien descubrió sus habilidades y las potencializó, lo que permitió que a la edad de 10 años hizo sus primeras pinturas y a los 15 aprobó con brillantez los exámenes de ingreso en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, con su gran lienzo Ciencia y caridad del año 1897 situado en el Museo de Picasso de Barcelona, que representa, dentro aún de la corriente academicista, a un médico, una monja y un niño junto a la cama de una mujer enferma, ganó una medalla de oro

Sin embargo, ¿Cuál fue la visión que el artista tuvo y transmitió de otros niños?, ¿en algo o nada fueron transparentada sus vivencias infantiles en la forma en que plasmó la figura del niño en su extensa obra? La psicología concede cada vez más importancia a la niñez y a la adolescencia como el periodo vital del individuo en el que se perfilan conceptos, modelos, arquetipos e ideales que perdurarán el resto de su existencia, marcando su personalidad y llevándole por un camino de satisfacción o de frustración según consiga o no acomodar los logros de su vida a esos patrones precozmente establecidos. La infancia es la época en que se forjan y tensan los resortes (o se cargan las baterías, si queremos utilizar un símil más moderno) que impulsarán la actividad intelectual de cada uno de nosotros.

Picasso pintó niños desde su propia infancia, pero lo que interesa aquí es cuándo y cómo los pintó desde esa perspectiva existencial que inició Velázquez y continuó Goya. Hay un dato, dicho sea de paso, que se puede pasar por alto: los tres fueron padres y, a lo que parece, padres amantísimos, fueran sus criaturas legales o meramente naturales.

Nadie lo discute en relación con Velázquez, tanto con su hija legal como con su adventicio hijo romano. Tampoco nadie se atreve a negar el amor paternal

de Goya con su único hijo sobreviviente conocido, Francisco Javier. Pero otra cosa ocurre con la variedad pintada por de Picasso, asunto en el que no es oportuno meterse ahora, salvo en lo que se refiere a su hijo Paulo, al que trató siempre como un infante digno de una Sagrada Familia. De todas formas, cualquiera de estos datos no dejan de ser meras anécdotas familiares, cuando lo que debe llamar la atención es lo que supuso su común mirada hacia la infancia.

Como se sabe, durante los primeros años de la vida de Picasso lo empleó numerosas veces como modelo a Paulo su hijo, disfrazándolo en muchas ocasiones con trajes de arlequín y de torero, dos obsesiones del artista. Indudablemente, Picasso miraba a Paulo con indisimulada ternura, pero, en la mayoría de los casos, eludiendo crear un fluido comunicativo directo entre el retratista y el retratado; esto es, evitando que esa intercomunicación familiar interfiriese el sentido de objetividad. Paulo, en efecto, se nos muestra como ausente, y lo hace porque, por así decirlo, mira al infinito, o, como se dice en castellano, se halla ensimismado.

Aunque Picasso siguió pintando a algunos de sus otros hijos, nunca, salvo quizá en algunos retratos de Paloma y Claude, logró ese equilibrio entre afectividad y distanciamiento. Por lo demás, como Goya, también Picasso abordó indirectamente el tema de la infancia; esto es, parodiando el modelo genial de Velázquez. Al respecto, por ejemplo, dentro de su amplia serie dedicada a replicar *Las meninas*, de Velázquez, la atención privilegiada que dedicó Picasso a la figura de la infanta Margarita, junto con la del pintor sevillano, los auténticos ejes de este conjunto de 48 cuadros.

Dentro de la vanguardia histórica española, es cierto que hubo otros pintores especialmente absorbidos por la infancia, como el surrealista Dalí. Biográfica e ideológicamente, el interés de Dalí por la infancia era obvio, pero, a diferencia de lo que manifestó en su literatura autobiográfica, los cuadros de

niños de Dalí no se detienen en esa particularidad existencial de los niños, sino que son representados como efigies tópicas —un marinerito—, del que casi nunca se obtiene datos fisionómicos individualizadores.

En realidad, a Dalí los niños le interesaban por su potencial imaginativo y onírico virginales; esto es, Dalí se metía en la mente infantil más que en el hecho de fijarse en lo revelador de sus rasgos personales, y, en este sentido, se desmarcaba de la línea española.

Esto último obliga a reconsiderar el tratamiento dado a la infancia en el arte occidental durante nuestra era contemporánea. A partir de Rousseau, siguiendo su estela de la defensa a ultranza de lo natural de la naturaleza y, por tanto, de la natural bondad o inocencia inmaculada de la infancia, nos encontramos en el arte occidental con un sinfín de representaciones almibaradas de los niños, que proclaman su encanto como antes proclamaban su informe brutalidad. Antes y después de ellos, Velázquez, Goya o Picasso, lo sorprendente de estos tres maestros es su resistencia a aceptar el rasero de los tópicos, pero no tanto o no solo por una cuestión de singularidad o rebeldía, sino porque ninguno de los tres acepta el «estado de excepción» de la infancia.

Desde el arte Latinoamericano es importante la imagen que **Diego Rivera** les otorga a los niños indígenas en su pintura, en las cuales plasma momentos significativos de las costumbres mexicanas. La tierra es el sustento espiritual y económico para las culturas precolombinas y los niños son la imagen más representativa de las labores que permite conservar la cultura.

Rivera se fijó en el detalle en los rasgos físicos que recuerdan su descendencia indígena. Tono cobrizo de piel, miradas profundas, atuendos coloridos y estampados con símbolos tradicionales retomados de las culturas Mayas y los Aztecas saltan a la vista del espectador. El amor a la tierra, las

flores y la naturaleza en general; las costumbres populares y el mundo indígena fueron los temas preferidos de Diego Rivera.

Pinturas como la noche de los pobres, portrait of a Little boy, niños con tallos de maíz, la vendedora de flores entre otras, denotan la inocencia y ternura de los rostros morenos que permite observar el perfil del mexicano ancestral que Rivera trató de resucitar en sus obras. De otra parte, los niños de Rivera se observan enfrentados al trabajo desde muy temprana edad como es la tradición de las familias campesinas, niños inmensos en una realidad que no es comprensible para su edad.

Por los niños Rivera siempre sintió una ternura infinita; y es que dentro del portachon aventajado del artista arde siempre una llama amorosa por los seres débiles: el indio, el peón los animales y el niño. Diego no pinta niños ricos ni elegantes y de hermosura aria, porque prefiere los indios paupérrimos, por que los lleva en el alma con su tristeza ancestral, porque están adobados con el mismo barro de sus antepasados, porque son hijos de la misma tierra azteca, porque a esos niños les han quemado las alas el mismo sol que se las quemo a él y porque tiene incrustadas, en las reconditeces de su espíritu, la vieja lagrima que el también atesora, porque esa es su riqueza emotiva, mezcla de ternuras y amarguras se debe de la fuerza de su pasión creadora y redentora, porque esos niños de ojos rasgados, de pilas de granito negro, pulidos al espejo, y de miradas que atraviesan el corazón parecen decirle a su poeta: padre nuestro que estás pintando, ampáranos de todo mal, y el los redime con la caricia eterna de su paternal pincel.

Alegoría

Para el presente proyecto se visualizan los procesos de modernización como un juego alegórico, basado en el mito de la caverna de Platón para explicar cómo las sociedades modernas son atrapadas por el discurso de la imagen, convirtiéndolas en victimas del consumo. Gran parte de la humanidad esta

esclaviza de las sombras y los ecos que no es más que la información que proyecta una clase que sienta en las sillas sin ser vista, delante del fuego que está a la entrada de la caverna.

El mito de la caverna en la era de la modernización puede ser reconceptualizado a partir de tres imágenes vistas en su momento: La primera corresponde al de los hombres amarrados y obligados a percibir las sombras-eco; La segunda que atañe al de los tramoyistas, manipuladores de la imagen; y la tercera que corresponde al de quienes logran salir de la caverna, apreciar el conjunto de la escena y además ver el sol. Frente a estos tres aspectos valdría la pena preguntar si la comunidad investigada ha logrado salir de la caverna para ver con los demás los escenarios que le muestra la modernidad? o ¿es tan solo una ilusión de encontrar en su exterior una infinidad de aparatejos que ofrece el mundo modernizado para su beneficio y comodidad?

Los responsables del diseño del discurso cautivante de la imagen que se vende a diario se convierten en sofismas de distracción para aquellos que continúan dentro de la caverna, tales individuos son objetos de manipulación atrapados por una visión de mundo y en una red de valores que lo hacen maleable a los intereses comerciales de la sociedad de consumo.

Los niños quizás son los seres más manipulables por un mundo perverso y calculado, capaz de preconfigurar su comportamientos, a través de un proceso que comenzaría con el “robo” de la atención, continuaría con la imposición de una visión de mundo y culminaría con la aceptación acrítica de los valores de la sociedad de consumo. La cultura de la imagen, con toda su parafernalia (simultaneidad, velocidad, repetición) bloquea los procesos naturales como la síntesis de transición, es decir el paso que va de la conexión de la imagen con la realidad, y degrada entonces el único mecanismo que posee el hombre para elaborar la diferencia entre la realidad

y la ficción: la intencionalidad, el deseo de verificar si existe o no un sustrato real de la imagen, todo lo cual no conlleva sino a preparar la conciencia del individuo para llenarla de información, cerrando así la puerta de la caverna ante toda las posibilidades de la formación de la conciencia

La imagen que ofrecen los medios de comunicación, a través de los dibujos animados, las novelas, la música y películas los lleva a ser cómplices de un mundo ilusorio, el cual los aleja de su propia realidad, integrándolos bajo determinados estereotipos, como una negación ante cualquier herramientas de autoreflexión y crítica frente a lo percibido.

La conciencia informada, pasiva y servil que ofrecen los medios de consumo, es quizás la que se requiere en las sociedades subdesarrolladas pero es quizás también, la escuela el antídoto para la deformación de la percepción, es la entrada a la caverna que permite ver el sol, para de esta manera, formar la conciencia capaz de criticar y de crear pensamiento. Desde esta perspectiva, el hombre sabio está preparado para ver en las sombras, de atravesar de las tinieblas a la luz para dar paso de la ignorancia al saber.

Los hombres son por naturaleza prisioneros convencidos de que poseedores de un conocimiento que termina siendo de sombras, y romper este corcet que los tiene fijos a un espectáculo que se cree y se considera verdadero es siempre doloroso. Primero provoca dolor el hecho de desatarse, segundo el tener que subir el escarpado sendero que los lleva a la boca de la caverna, tercero la turbación que provoca la luz a la vista, que se turba de dos maneras: cuando pasa de la oscuridad a la luz o viceversa. Y en cuarto lugar, al pasar del otro lado de la tapia, aparece el dolor de comprobar que ha sido engañado y que lo que se creía real eran no sólo sombras, sino «sombras de sombras: hombres que transportan a objetos que representan figuras de hombres y animales tal y como lo dice el mito.

El hombre contemporáneo aparece allí encadenado por las prescripciones, las leyes, las normas, las pantallas, los preceptos que lo obligan a ver sólo al frente lo que está decidido y rigurosamente pactado para que guarde la misma postura y vea la proyección programada. Sin distracciones, sin permisiones, debe sólo mirar lo proyectado.

Este suplicio, sin embargo, refiere sólo la rigidez de la postura y de la percepción. Después vienen las llamas que proyectan las sombras de las cosas reales, de la realidad nunca vista. Los encadenados, tiesos y rígidos contemplan las sombras, las danzas de las sombras sin variación: sombras de hombres y mujeres, sombras de mercados y mercaderes, sombras de goces y dolores, sombras de valores y verdades: “si tuviesen que dialogar unos con otros ¿no crees que estarían seguros al dar a las sombras que ven el nombre de las cosas?”

“Ciertamente esos hombres tendrían que pensar que lo único verdadero son las sombras.”³⁸ Juran que las sombras son la realidad: ¡excelente expresión del mundo de mentiras!, ¡excelente descripción de nuestro mundo en el que las falsedades, las sombras, se aceptan como únicas verdades! ¿Quién podría negar que en la gran caverna de nuestro mundo los hombres, encadenados desde niños, estén obligados a contemplar en una sola dirección las sombras que construyen y proyectan los grandes manipuladores, quienes también han logrado convencer de que esas sombras son lo único que existe, la única verdad?

Los anteriores interrogantes, conlleva a pensar que la función de la educación (que los griegos llamaban *paideia* que podemos traducir mejor por formación) no está orientada solamente en infundir una visión al hombre, pues ya la tiene, pero desafortunadamente está desviada y no mira hacia donde debiera. Esto es lo que importa corregir. Y para corregir esto se

³⁸ Platón, *La República*, libro VII, cap. 1.

necesita una técnica pedagógica fundada en la Idea de Bien (el Sol en el mito) que es no sólo un concepto metafísico sino también ético.

11.3 Análisis Iconológico

Baquero y Naradowski, concluyen que la infancia es una construcción de la modernidad puesto que parte de la población se hace acreedora de una serie de características que serán condensadas en ciertas instituciones, así como la determinación de parámetros de limitación en los discursos científicos y normativos.

La infancia es a la vez objeto de estudio y de aplicación de normativas. La influencia del contexto histórico y social, hacen de éste un concepto dinámico, que se transforma y se redefine.

En las últimas décadas los cambios se aceleraron en todos los ámbitos, la infancia no escapó a esto, se orientó hacia dos grandes polos opuestos, que sin embargo comparten puntos en común. Estamos hablando de niños y niñas cada vez más adultizados, por su capacidad de elección, por su independencia. Y a la vez más indefensos, frente al consumo, los medios y el Estado que no los integra. “Chicos que portan cultura legítima y obligan a los padres y maestros a adaptarse a ella”.

“Mirar hacia el mundo de los niños, no significa retraernos nostálgicamente hacia nuestro propio pasado. Mirar hacia el mundo de los chicos implica mirar para adelante”. No hay que declarar el fin de la infancia, pero sí hay que decir que la infancia ha cambiado. Padres, madres, medios, sociedad y Estado formamos al infante, sus juegos, sus modos de ser y sus modos de actuar. Somos nosotros quienes lo construimos, el futuro no está escrito. “Sólo hay dos legados durables que podemos dejarle a nuestros hijos: el primero, raíces, el segundo alas”

Ariés así como el trabajo de otros autores, dejan al descubierto que las concepciones de la infancia no han sido estables sino más bien variables en dependencia de las distintas condiciones socio históricas. Ariés ha mostrado el carácter invisible de las concepciones de la infancia. La antigua sociedad tradicional occidental no podía representarse bien al niño y menos aún al adolescente; la duración de la infancia se reducía al período de su mayor fragilidad, cuando los infantes no podían valerse por sí mismos; en cuanto podían desenvolverse físicamente, se le mezclaba rápidamente con los adultos, con quienes compartían trabajos y juegos. El bebé se convertía enseguida en un hombre joven sin pasar por las etapas de la juventud, las cuales probablemente existían antes de la Edad Media y que se han vuelto esenciales hoy en día para todas las sociedades, desarrolladas o no.

El análisis del concepto a través de la historia posibilita una aproximación a la génesis de la moderna percepción social de la infancia. Este análisis de la infancia, en tanto institución social, permitirá comprender las diferentes percepciones que de la misma han existido en Occidente desde los tiempos modernos. En este contexto, la genealogía del campo infantil, sus reglas de constitución y sus transformaciones, permite captar mejor sus significaciones actuales.

El capitalismo tiene mucho que decir en la construcción de la infancia y sus características actuales. Entre más etapas y diferenciaciones se creen, más mercado y consumo hay para cada una de ellas. A la construcción moral de la infancia como responsabilidad de padres y madres, de la familia, el surgimiento de “los sentimientos hacia los infantes”, el mundo adulto se sintió “obligado” a “proteger” a un ser humano “niño o niña, pequeños, frágiles, débiles” que dependen totalmente del mundo adulto para su sobrevivencia y los posteriores desarrollos. Entonces la infancia adquirió otras categorías, se construyeron y consolidaron pautas y prácticas de crianza, que el capitalismo ha utilizado muy bien para su mercado.

El niño o la niña, era igual a alguien pequeño en estatura, iniciados en el conocimiento, con capacidades no desarrolladas, frágiles y débiles en su composición física y mental. Sin embargo, la historia nos demuestra que ninguna de estas nuevas categorías tienen nuestros infantes; al contrario, son adultos pequeños que requieren de nuevo la libertad para “crecer”. Por ejemplo, el niño o la niña poseen en nuestros días un acceso a los medios de comunicación en los cuales la información llega a ellos en la misma medida que al adulto. Ya no existe esta separación tajante entre el mundo infantil y el del adulto, tal como lo formulaba Rosseau. Es así que las diferencias entre estos dos mundos, sólo pueden ser controladas dentro del espacio escolar, que es claramente "artificial". Pero el mundo infantil, fuera de la escuela, se ha modificado.

Estamos viendo el nacimiento de una nueva infancia. Por un lado, la revolución de las comunicaciones y la simplificación en la operación de la tecnología de la información, han puesto a los niños y niñas en una posición de igualdad frente a los adultos. Es cierto que la escuela no es ya el único ámbito en donde circula el saber, a menudo, muchas veces, este aparece "corriendo" por detrás de lo que los niños y niñas ya han aprendido en otros espacios.

Si bien la autonomía de la infancia parece acelerarse y mientras se potencia la estimulación de los niños propiciando un desarrollo que modifica las normas del pasado, vemos cómo se anticipa la adolescencia, demorándose, sin embargo, cada vez más el proceso de autonomía que insertará definitivamente al joven en la sociedad adulta.

11.4 Contexto sociocultural

Desde la década de los setenta ya iniciaba un fuerte proceso de interacción social entre el mundo indígena y el mundo occidental, un proceso de

interculturalidad entre el pensamiento, la ciencia y la visión indígena con la de occidente, para enriquecer más la multiculturalidad. Para entonces la hibridación en las comunidades indígenas estaba en un proceso de transición e interacción, y era lo que hacía que la interculturalidad³⁹ hiciera llegar nuevos elementos de una cultura y aplicarlos en la otra, para de esta manera, avanzar en el proceso de construcción de propuestas alternativas de resistencia, de identidad y cultura.

Lo anterior se fue dando por la fuerte incidencia de los medios de comunicación, la cultura y el poder político que empezaban hacer presencia en los proceso indígenas, de esta manera con la llegada de los nuevos elementos como son los medios de comunicación: la televisión, la radio, el Internet, la prensa, los radios satelitales y celulares iban generando nuevos impactos dentro y fuera de las comunidades indígenas.

Siempre me interesé por la cuestión de identidad, los cambios culturales, la acción social colectiva del movimiento indígena, su fuerte arraigo en sus principios culturales que posteriormente se convierten en principios políticos, de lucha y resistencia. Teniendo en cuenta que a pesar de lo mencionado anteriormente estas culturas no eran puras, cada vez estaban cediendo a nuevos elementos del contexto, estas culturas se estaban hibridando⁴⁰ rápidamente, la cultura se estaba transformando por las enormes influencias que estaban dándose en su interior.

Ahora los indígenas se encontraban de frente a frente con los medios de comunicación de masas y aquí empezaba un problema sociológico: sentir las incursiones de los medios y fundamentaciones en el ámbito de las prácticas culturales, del lenguaje, el análisis del consumo o el campo literario, problema que apenas se empieza estudiar a fondo por algunos investigadores.

³⁹ GARCIA CANCLINI, Néstor. *Culturas Híbridas Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. 2001. México. Siglo Veintiuno.

⁴⁰ *Ibidem*.

Pero lo importante era que se empezaba dar al mismo tiempo una resistencia cultural contra estos medios, donde el fin era alcanzar un equilibrio y armonía entre los dos grandes procesos, el propio y el externo.

En las últimas décadas dentro de las comunidades indígenas se ha ido abriendo y mostrando un proceso de acción social colectiva como las marchas de protesta, las grandes movilizaciones sociales, la liberación de la madre tierra (reforma agraria por vías de hecho), resistencia contra la violencia y los actores armados.

Estas acciones sociales colectivas se han hecho cada vez más visibles a través de los medios de comunicación y por ende se está llegando a nuevos espacios para dar a conocer una resistencia civil y así tener apoyo político, económico y cultural de muchos sectores sociales. Por lo anterior se puede afirmar que los medios de comunicación han tenido un papel protagónico para dar el mensaje de productos culturales de un proceso como este⁴¹.

Los medios de comunicación como la televisión y otros medios electrónicos desde 1989 han venido desempeñando un importante papel en las revoluciones que empiezan desde Europa del este⁴² y en otras acciones de movimientos sociales, entre los que están los que en los últimos años han sido protagonistas de grandes movilizaciones.

Estas mismas movilizaciones han logrado tener un gran impacto hacia el exterior e interior de la comunidad logrando no sólo apoyo económico y político, sino también protagonismo y reconocimiento internacional, de igual manera han logrado tener un gran impacto nacional, alcanzando tener un importante poder político y de identidad cultural.

⁴¹ ORTIZ, Renato. 1996. "Modernidad, mundo e Identidades". Ponencia para el seminario sobre Cultural Boundaries: Identity and Communication in Latin America, Universidad de Stirling, 16- 18 octubre

⁴² GIDDENS, Anthony. *Sociología*. Alianza Universidad Textos. 1996. Madrid.

Uno de los medios de comunicación más influyentes en las acciones sociales del movimiento indígena ha sido la televisión, medio que ha informado los hechos con un doble sentido, en muchas ocasiones ha exaltado las acciones de los indígenas, en otras las ha repudiado y condenado. Esto ha causado el algunas ocasiones, un gran apoyo y en otras una fuerte crítica.

Lo anterior sucede porque siempre los medios de comunicación tienen un doble fondo, un interés político, los grandes monopolios tiene una inclinación política, de respaldo a los responsables gubernamentales, a los que estimulan con los efectos publicitarios⁴³.

Los movimientos sociales indígenas a través de los medios de comunicación han logrado un gran efecto político y cultural en sus acciones por fuera de su territorio, pero cuando sus acciones van en contra de los intereses políticos y económicos, los efectos siempre son considerados como negativos para la audiencia. Acciones como liberación de la madre tierra, el bloqueo de vías de comunicación, la resistencia civil mediante la guardia indígena en su territorio, son interpretadas como hechos de violencia, violación a las normas constitucionales, rebelión y en muchas ocasiones tildados como simpatizantes de los actores armados.

Estos mensajes transmitidos por los productores profesionales de la televisión, cuyo único objetivo es tener la máxima audiencia, vender mejor, cargado de cinismo y manipulación, demuestran la escasa lectura reflexiva y crítica de sus mensajes cargados de publicidad que no benefician al movimiento social⁴⁴.

Los movimientos sociales indígenas a través de los distintos medios de comunicación han logrado hacer visibilizar sus procesos, llegar a la opinión pública nacional e internacional, buscar solidaridad externa para sus

⁴³ BOURDIEU, Pierre. *Sobre la televisión*, Barcelona, Anagrama, 1997

⁴⁴ *Ibidem*.

comunidades y para realizar las acciones sociales colectivas como las movilizaciones.

En los procesos de globalización, los movimientos sociales indígenas entran a hacer una articulación entre comunicación y cultura, algo que para décadas anteriores no fue tan dinámico dentro de las comunidades indígenas de Colombia. En este momento para los movimientos indígenas la comunicación en la era de la información los lleva a tener una creativa experiencia de apropiación e invención⁴⁵ donde las comunidades indígenas locales hoy tienen acceso a todos los medios electrónicos, por donde difunden, aprenden, denuncian, realizan actos de protesta, movilizan, compran, tiene actividades financieras y entran a visionar nuevos espacios económicos, políticos y sociales.

Estos mismos medios, en ocasiones, llevan a fuertes contradicciones culturales internas. Los medios pueden hacer visibilizar un problema social, y traer otro problema social y cultural, como el consumismo, la moda, la música, por lo que rápidamente una cultura puede cambiar elementos culturales de la región por otros externos, como sucede en las comunidades indígenas, donde las novelas y las propagandas masivas de consumo hacen cambiar de pensamiento, llevando a ciertas contradicciones internas.

Lo anterior hace que se dé otro proceso de resistencia cultural interna frente a los medios de comunicación, para no entrar en choques culturales. Es tanta la influencia de los medios de comunicación que ya las comunidades indígenas están pensando en unas políticas culturales propias sobre el sistema comunicativo⁴⁶, que se articule para satisfacer necesidades comunitarias, sus intereses colectivos y no particulares como sucede con los medios de comunicación privados y públicos.

⁴⁵ MARTÍN- BARBERO, Jesús. "La comunicación, centro de la modernidad: Una peculiar relación en América Latina". *Telos: Cuadernos de comunicación, tecnología y sociedad* 36, Dic. 1993- Feb. 1994: 39- 46

⁴⁶ Ibidem.

En este nuevo cambio del manejo de la información, el movimiento indígena no ha caído en la misma dinámica de los medios masivos de comunicación, estos medios que están siendo administradas por la comunidad parten de unos principios culturales, de una visión comunitaria, colectiva y de solidaridad.

Hoy los movimientos indígenas en América Latina ya están fuertemente relacionados con los medios de comunicación con quienes hacen una permanente interacción. A partir de esto han fortalecido los procesos locales, donde la iniciativa ha prosperado para avanzar en el fortalecimiento continental de los procesos culturales indígenas de la región, hoy en todo el continente se habla de un sistema de información de los pueblos indígenas como una herramienta política, con la cual se pueda responder a una alternativa de redes globales de comunicación (Red indígena, 2007) para seguir mostrando sus grandes logros en los procesos alternativos y avanzar en los nuevos retos que se empiezan construir (ONIC, 2006).

Análisis de los efectos políticos

El análisis de los efectos que busca el movimiento indígena con sus acciones sociales frente a la acción política, se logran con el conocimiento de los medios de comunicación alternativos solidarios y privados. Desde las acciones colectivas como las marchas indígenas y de liberalización de la madre tierra, los medios de comunicación solidarios con el movimiento indígena y los medios masivos privados han logrado causar diversos efectos políticos. Estos efectos políticos pueden producirse de dos maneras:

1. Buscando favorabilidad de la opinión pública frente a las acciones de los indígenas:

- Reacción a favor de los indígenas por parte de organismos internacionales.

- Mostrar la inconformidad de los sectores sociales hacia las políticas del Estado.
- Mostrar los indígenas como aliados o involucrados con grupos armados ilegales.
- Mostrar los grupos indígenas como ignorantes o incapaces de entender las buenas políticas del gobierno.
- Mostrar las experiencias indígenas como ejemplarizantes para el país por su capacidad para construir procesos de paz.
- Mostrar a los indígenas como violentos e intolerantes, perturbadores del orden público.
- Mostrar a los indígenas que en sus territorios construyen procesos alternativos.

2. Justificando acciones que se legitiman desde los argumentos que sustenta la opinión pública desde el Estado o desde la organización indígena.

- Reacción a favor de los indígenas por parte de organismos internacionales.
- Frenar las políticas de guerra contra los indígenas y sus organizaciones generadas por los grupos armados, las políticas del TLC, ALCA y Plan Colombia.
- Retrasar políticas públicas en salud, educación o producción que puedan aplicarse en territorios indígenas, o negociar su aplicación.
- Poner en cintura a los indígenas en materia de erradicación de cultivos, exigencias y cumplimiento con respecto al manejo de recursos, con respecto a la ocupación militar de sus territorios, congelar presupuesto para la compra de tierra.
- Controlar vehementemente tomas u otras acciones de hecho.
-

12. ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN Y DIFUSION DE LA OBRA

Para la materialización del proceso de recolección de datos de los sueños (anhelos y proyectos) de 20 niños indígenas de Leticia Amazonas, se realizará una serie fotográfica que consta de 13 fotografías, de los niños en su ambiente y luego se le harán intervenciones a las imágenes como el objeto de ambientarlos en espacios de magia, arte pop se retoma como estilo pictórico extrayendo de ella la repetición de módulos, uso del negativo y positivo, modificación del color de la obra original, colores vibrantes, sentido crítico y simbolización de elementos que le brindarían a la fotografía la impresión que se pretende, para materializar sus sueños y materialización y contraste entre elementos tradicionales y contemporáneos.

Esta serie fotográfica se exhibirá en el MACH (museo de arte contemporáneo del Huila) con la visión de presentarla en otros espacios a nivel nacional.

13. CONCLUSIONES

La conexión permanente con el mundo global que mantienen los jóvenes y las jóvenes, a través de los espacios globalizados a través de los medios de comunicación, a partir de los cuales construyen sus identidades globales, no significa la total desaparición de los referentes locales y la pérdida de sus identidades locales, como tampoco una desconexión total de lo que ocurre en el país.

Al analizar las identidades locales no puede perderse de vista el contexto en el que éstas se producen. Para el caso de la cultura multiétnica de Tacana caracterizada por una tradición importante en relación con el apego a símbolos de la cultura local en medio de la cultura del turismo, enclavada en la región de Leticia junto a la mezcla de las migraciones indígenas llegadas de otros espacios de la región de la Amazonia, así como de pobladores venidos tanto del resto del país y del extranjero y con un fuerte impacto de la cultura global, no sólo en el presente, sino históricamente, debido a su condición de ciudad como polo del sur de Colombia.

La experiencia dada a través del presente proyecto, coloca al investigador frente a la presencia de un ejemplo de identidades híbridas que ponen en evidencia la necesidad de redefinir los esquemas con los que, incluso en la ciudad de Leticia, algunos trabajadoras culturales claman por un “la identidad regional”, como arma para enfrentar los procesos de globalización. Sobre todo, si toma en cuenta que lo anterior se hace más complejo, no sólo por la conexión cada vez mayor a los imaginarios globales sino, también, por las contradicciones que se encontraron frente a las condiciones del contexto local en el cual les está tocando vivir.

Los objetos pasan a formar parte de las mediaciones necesarias para construir los imaginarios de los niños de la comunidad, los cuales trascienden lo local, para permitirles formar parte -gracias al poder de los medios y las tecnologías de comunicación- de nuevas comunidades imaginadas, esto es, nuevas maneras de sentir y expresar la identidad. Se es y se pertenece al grupo local con el que a diario se comparten las experiencias, pero al mismo tiempo, se es y se pertenece a otras comunidades de su edad en otros lugares con los cuales pueden comunicarse, o simplemente pueden imaginarlas a partir de lo que consumen por medio de la televisión o la Internet.

El desarrollo de la investigación creación permitió explorar los sueños e intereses de los niños de la comunidad indígena multiétnica de Tacana, los cuales fueron interpretados a través de la serie fotografía digital e intervenida por el programa Photoshop, lo que permitió experimentar con una nueva forma de trabajar creativamente las imágenes desde el color, la luz y la sombra, y los detalles.

La difusión de esta obra manifestará cómo los elementos tradicionales y modernos fluyen en la construcción de los sueños e intereses de los niños, lo que generará una reflexión en el espectador a través de la imagen.

14.RECOMENDACIONES

Desarrollar la propuesta con otras comunidades indígenas del departamento del Huila, con el fin de confrontar los resultados del presente proyecto y así corroborar los cambios y trasformaciones socioculturales que están generando los procesos de modernización.

Planificar de manera más concreta el proceso de investigación creación, en el seminario de fotografía, así como los contenidos que le competen a cada docente.

Incluir más horas en la asignación académica que corresponde al manejo de Photoshop.

15. BIBLIOGRAFIA

LIBROS

BOURDIEU, Pierre. *Las estructuras sociales de la economía*. Barcelona: Anagrama. 2000.

GARCÍA Canclini, Néstor. El consumo cultural: una propuesta teórica". En: Guillermo Sunkel (coord.): *El Consumo Cultural en América Latina*. Colombia: Convenio Andrés Bello. 1999. Pág 41-42

GARCÍA Canclini, Nestor *Culturas híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernización*.1990 edit. Grijaldo

HÖFFE, ofried, *Derecho intercultural*, Barcelona, Gedisa, ISBN 978-84-9784-330-0

HOPENHAYN, Martín, *Ni apocalípticos ni integrados, aventura de la modernidad en América Latina* 1999.

LANDER Edgardo. *Ciencias Sociales: Saberes coloniales y eurocentrismo*. Universidad Central de Venezuela.

MIQUEL, alcina, *La comunicación intercultural* Edit. Antropos. 2003, Barcelona, España.

QIZILBASH, Mozaffar. "The Concept of Well-Being" en *Economics and Philosophy* 14, Cambridge University Press. 1998.

SEN, Amartya. "Sobre conceptos y medidas de pobreza" en *Comercio Exterior*, vol 42 N°4, abril, México. 1992b.

SHANES ERIC *tradición del arte pop 2007 panamericana* Ltda, Bogotá Colombia.

SLOTERDIJK, **Peter**. *Experimentos con uno mismo*, Editorial Pre-Textos, Valencia. 2003

TOFFLER, **Alvin**. **El Shock del Futuro**. PLAZA & JANES, S.A, EDITORES. 1997

REICH, Robert. *The Work of Nations*, Vintage, Nueva York. 1991.

ROLDÁN Tapia, Antonio R. (2001): «Ejemplos de aplicación del concepto de interculturalidad a la enseñanza de lenguas extranjeras», en *Glosas didácticas*, nº 5.

ROSTOW, Walt whitman, las etapas del desarrollo, lima, institución nacional de planificación edición: libro español (spa).

VIGIL Nila y Roberto Zaraqúey, Ciudadanías inconclusas, el ejercicio de los derechos en sociedades asimétricas 2003.

ARTICULOS

BANCO Mundial, Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1996

NACIONES Unidas y la Organización de Estados Americanos, como en los derechos que las Constituciones latinoamericanas han reconocido a nuestros pueblos

FEDERACIÓN COLOMBIANA DE EDUCADORES, Educación y Cultura. No. 27. Bogotá, D.C. Agosto de 1992. Pp. 17- 19.

KARP de Toledo Eliane, Discurso de la primera dama de la nación. En: El tema indígena en debate, aportes para la reforma constitucional, despacho de la primera dama de la nación, Lima, abril de 2003. Pág. 49

PNUD. "Informe de Desarrollo Humano 1998", Madrid. 1998a.

SEN, Amartya. Cultura, Libertad y Diversidad. Informe sobre Cultura del Banco Mundial, 1998.

ARTICULOS EN PUBLICACIONES ELECTRONICAS

CES, Profesores del Centro de Enseñanza Superior en Humanidades y Ciencias de la Educación Don Bosco, (CES Don Bosco) es un centro privado, promovido por las Hijas de María Auxiliadora (FMA, Salesianas) y los Salesianos de Don Bosco (SDB), adscrito a la Universidad

Complutense de Madrid. Pertenece a la red de Instituciones Universitarias Salesianas (IUS), de inspiración cristiana e índole salesiana.

[http://search.sweetim.com/search.asp?src=6&q=Educación+y+Cultura.+No.+27.+Federación+Colombiana+de+Educadores+\(FECODE\).+Bogotá%2C+D.C.+Agosto+de+1992.+Pp.+17-+19.&barid={C6452A7B-E](http://search.sweetim.com/search.asp?src=6&q=Educación+y+Cultura.+No.+27.+Federación+Colombiana+de+Educadores+(FECODE).+Bogotá%2C+D.C.+Agosto+de+1992.+Pp.+17-+19.&barid={C6452A7B-E)

RAMÍREZ CASTAÑEDA ELISA. Fotografía indígena e indigenista.

<http://www.ejournal.unam.mx/cns/no60-61/CNS06018.pdf>

INDEPAZ, Situación de las comunidades indígenas en Colombia por Mario Alvarado INDEPAZ.

<http://www.google.com/search?sourceid=chrome&ie=UTF->

[8&q=Situaci%C3%B3n+de+las+comunidades+ind%C3%ADgenas+en+Colombia+por+Mario+Alvarado+INDEPAZ](http://www.google.com/search?sourceid=chrome&ie=UTF-8&q=Situaci%C3%B3n+de+las+comunidades+ind%C3%ADgenas+en+Colombia+por+Mario+Alvarado+INDEPAZ)

MEXICO: un siglo de fotografía, exposición fotográfica.

http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=792:fotografia-mexico-un-siglo-de-fotografia-indigena&catid=20:g

MUSEO del barro: museo indígena asunción- Paraguay.

http://www.portalguarani.com/obras_autores_detalle.php?id_obras=1248

6

NIÑOS indígenas, exposición fotográfica.

http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=794:fotografia-ninos-indigenas&catid=20:galerias-fotograficas&Itemid=22

<http://suenamexico.com/agenda/exposicion-fotografica-los-pueblos-indigenas-en-el-tiempo-en-el-museo-de-culturas-populares-de-chiapas/>

NIÑOS indígenas se expresan a través de la fotografía: fotografías tomadas por los niños <http://www.anunciacion.com.mx/notas/2139.html>

TORRES-RIVA Edelberto Consideraciones sobre la condición indígena en américa latina y los derechos humanos:

<http://www.google.com/search?sourceid=chrome&ie=UTF->

[8&q=consideraciones+indigena+en+america](http://www.google.com/search?sourceid=chrome&ie=UTF-8&q=consideraciones+indigena+en+america) Consultado el 03 de enero de 2011

REVUELTAS

Andrea.

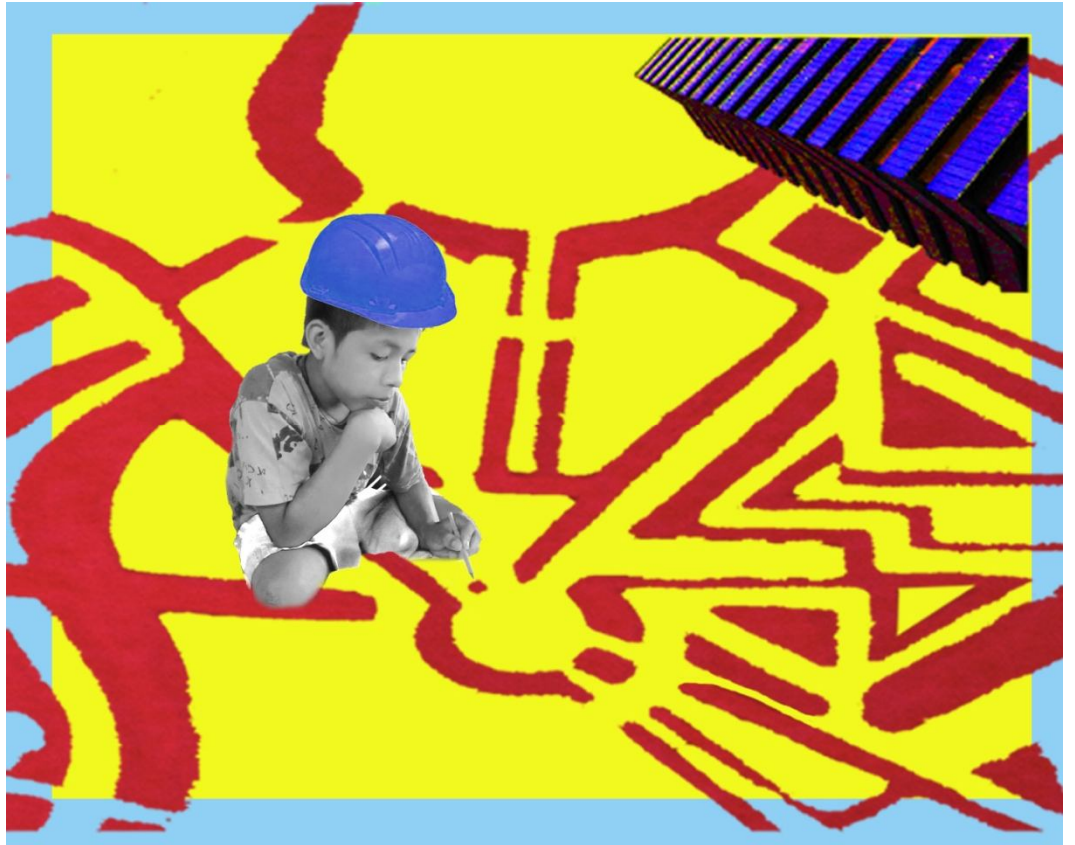
Modernidad.

http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras23/notas/sec_4.html

Consultada el 4 de enero de 2011

16. FOTOGRAFIAS















17. ANEXO CD